

CPS-44-C

EL HIELO AHUYENTA A LA VIDA

*El hielo
ahuyenta á la
vida.*

Comedia en 3 actos, original

y en verso de

Carlos Fernandez Shaw.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Madrid. 1881.

Personajes.

Rosita - 24 años } sobrinas de Don Ventura
Rosa - 25 años }

Rita criada.

Don Ventura. 52 años.

Luis - 26 años } secretario de Don Ventura.

Agustín 24 años

Pepito. 22 años

Don Antonio 50 años. } administradores de D. V.

Un criado que habla.

Escena en Madrid y en una
quinta de sus inmediaciones.

Epoca actual. -

Por derecha é izquierda, entiéndase la del actor.

Acto primero.

En Madrid. Sala lujosamente amueblada en casa de Don Ventura. Puertas al fondo, derecha e izquierda. — La 1ª comunica con el resto de la casa. La 2ª con el despacho de Don Ventura y la 3ª con las habitaciones de Rosita y Rosa. —

Escena 1ª

Don V. y Don A.

(Don V. sentado en una butaca, firmando. D. A. al lado, de pie).

Don V. Calla Antonio, te lo digo, te lo mando, te lo pido; por Dios, no intentes mezclarte en mis pensamientos íntimos que, para enemigo y... fuerte me sobra ya con mi mismo.

D. A. Pero.....

D. V.

No hay pero que valgan.

D. A.

Es que.....

D. V.

Que te calles digo.

Ya sabes que no me gusta repetir nada.

D. A.

Pues hijo que con tu pan te lo comas; a mí me importa muchísimo

en el porvenir vecino.

Di, ¿quién sabe si ese sol
cuyo resplandor purísimo
pronto morirá, mañana
entre cortejo plomizo
de nubes, ocultará
su inmenso rostro encendido?

D. V. ¡Jesús, qué tono tan cursi!
¡qué tono tan aflictivo!

D. A. Hablo con el corazón.
En todas partes lo mismo
se oye de su lenguaje
noble, mesurado y digno.
¡Lenguaje del corazón
te vas haciendo ridículo,
que ya te usurpan tu puesto
la hipocresía y el vicio!

D. V. Déjate ya de retóricas.

D. A. Vamos a lo positivo.

D. V. Pues vamos ya que te empujé
pero aprisa.

D. A. Despacito;
que bien lo merece el caso
y tengo el alma en un hilo.
(Pequeña pausa)

Quizá al hablarte, deje
escapar, por un descuido,
algo que te pueda herir

porque dañe a tu egoísmo,
pero dispensame al menos,
y piensa en tiempos antiguos
cuando, de niños los dos,
jugábamos confundidos
en idénticos abrazos
y en confortables carños.
Carños y abrazos, son
andadores del espíritu,
y sus lazos de ternura
no padecen lo más mínimo
si confunden corazones
donde el mal no encuentra abrigo.

D. V. (con impaciencia) Vamos al asunto.

D. A.

Vamos.

Mucho tiempo ha transcurrido
y ya son dos buenos hombres
los que eran ayer dos niños.
Reverses de la fortuna
me hundieron en el abismo,
tu en mano... carrión
d tu casa me has traído
convirtiéndome en tu criado
al que ayer era tu amigo.

D. V.

¡Antonio!

D. A.

¡Verdad! ¿No soy
tu administrador?

D. V.

Te estimo

demasiado.....

D. A.

Pero así

tu amor propio lo ha querido.

D. V.

¿Cómo.....? (levantándose)

D. A.

Si no he dicho nada.

D. V.

Antonio, Antonio; ¿que has dicho?

D. A.

Nada. Demasiado has hecho
con ponerme á tu servicio.

Lo descendí, tú subiste;

todo quedó concluido;

tú aumentaste el amor propio
de que hice yo sacrificio.

D. V.

Basta. Soportar no puedo
tales insultos indignos
de quien solo de mi casa
recibiera beneficios.

¿No te saque de tu horrible
situación? No te he tenido
disfrutando aquí de un sueldo,
de una amistad.

D. A. (ap)

(de un suspiro)

que tan sólo mi amistad
irragotable ha podido
resistir) (a D. V.) En fin hablemos
ahora del asunto crítico.

Estás, aunque no lo creas,
en inminente peligro;

el golpe que en Nueva-York

hace poco has recibido
puede tener consecuencias
de aspectos complicadísimos.
Piensa en que tu capital
lo tienes comprometido
en esa casa de Londres....

D. En la que espero y confío.

D. A. Pero de la que hace tiempo
hay horribles indicios.-

D. V. Nada; rumores malvados
de envidiosos y de pillos.

D. A. Piensa.....

D. V. Bah! tan sólo pienso.....

D. A. Recuerda.....

D. V. en que estoy tranquilo.
Además el capital
¿es tuyo?

D. A. No, pero....

D. V. ¿Es mío?

D. A. Si.

D. V. Pues yo me cuidaré
de lo que....

D. A. Pero ese brillo
escandaloso, ese lujo
que ostentas, ese infinito
despilfarro, ese gastar
tan inútil, tan continuo....

D. V. Gasto porque así lo exige
mi posición

6
D. A (ap)

(Te has subido

tan alto que ya no puedes
bajar sino al precipicio)

(a D. V.) Ya que derrochas no olvides
a esos dos capullos lindos,
que con sus frescos aromas
perfuman este recinto.

Si no son tus hijas, piensa
en que Dios bajo tu auxilio
las ha puesto y necesitan
ambiente y luz y cariño.

Don V. Pienso en ellas, pero pienso
tan solo - y esto lo afirmo
de veras - en que te salgan
dos novios ricos, muy ricos,
y muy nobles porque aumenten
de mi casa el alto brillo,
que no en vano nació noble
quien lleva tan noble título
como yo; tal es mi idea;
como la siento la digo.

Don A (ap) (Como se enrosca a su alma
la sierpe del egoísmo!)

(a D. V. con misterio); Es que pudiera ocurrir
que apareciera tu hijo!

Don V. (horrorizado); Mi hijo! ¿qué? ¿Quién piensa en eso?
¿Quién? ¿Antonio me has herido
en el alma!

D. A. (ap) (¡Como escuecen
las cicatrices del vicio!)

(a' don V.) No pensé.

Don V. Déjame solo;
te lo niego, te lo exijo.

D. A. ¿Es humillacion?

Don V. Tan solo
es nego, mas te repito....

D. A. (ap) (¡Te quiero! ¡vino ciega
la insensatez del cariño!)

(Váse por el foro)

Escena 2^a

Don V. (paseándose)

Ya sospechan en Madrid,
ya se dice, ya se cuenta.....
mas yo, bravo como el Cid
he de vencer en la lid
asesinando á la afrenta.

Brillo necesita, á fe,
mi omnipotente decoro;
si he de vivir no lo sé,
mas si caigo cubriré
las apariencias con oro.

(Entran Rosita y Rosa, vestidas de
negro, por la puerta de la izquierda)

Escena 3a

Don Ventura. Rosita y Rosa. -

Rta Oye, ¿estamos bien así?

Don V. ¡Negras! Pareceis dos cuervos.

R. Yo extraño tanto el vestido
que me asusto y me mareo.

Rta Como del mismo color.
Tengo yo mis pensamientos
no me asusto, que ya estoy
acostumbrada á lo negro.

Don V. Tú siempre tan melancólica
y tan romántica. Creo
que como sigas así
pueden buscarte aposento
en Leganés, que en el mundo
no queremos locos sueltos.

Rta (ap) (¡El mundo! Encierra á los locos
pero no encierra á los necios)

R (á Rta) La verdad es que si hubiéramos
atendido mis consejos
no iríamos á la calle
con tan tristísimo aspecto.

Don V. Es verdad.

R. ¿Tengo razón?

Don V. La tienes.

Rta Pues para eso
no vamos á la visita
y todos quedais contentos.
Murió esa pobre señora.....

R. Que ya apénas si recuerdo.
¿y qué?

Rta Que tanto cariño
mostraba siempre Tenernos,
y no queréis que vayamos
a dar a su pobre suegro
el pesame por tan fuerte
y angustioso suprimiento
como le agobia.

R. Muy bien.

Rta ¿Podíamos hacer menos?

R. Pero.....

Rta No hay pero que valgan,
todo lo arreglais con peros.

R. Pero porque hemos de ir
con estos trajes tan feos,
de este color.

Rta ¿Que te extraña?
¿de este color? ¿No comprendo?
¿Querías acaso ir
a un acto triste y severo
con un traje blanco, lila,
verde o de color de cielo?

R. Pues no que no.

Don V. (hartoya) ¿Callareis?

¡Touterias! ¡Vámanos presto!
¿He de estar toda la tarde
vuestras disputas oyendo?

R (ap) (Si Agustin me llega a ver
de seguro pierdo el pleito)

(Váase por el foro)

Escena 4^a

(Después de un instante de pausa sale
Don A. por el foro.)

Don Antonio.

Se fueron. ¡ Gracias á Dios!
¡ Cuánta y cuánta impertinencia!
¡ Qué notable diferencia
pues el cielo entre las dos!
Una arrieta. La otra amable,
de amistad indisoluble;
una siempre tan voluble;
otra siempre invariable.
Una es la rosa preciosa
que el aura besa y enjuga;
otra es la rastrera briga
del capullo de la rosa! —

Escena 5^a

Diego y Luis, que sale por el foro
Con una carta en la mano. —

L. ¿ Y Don Ventura?

D. A. Ha salido.

L. ¿ Volverá pronto?

D. A. No sé.

Ha pasado poco que se fue
sin decir nada.

L. Han traído
esta carta y le buscaba
para dársela.)

D. A.

¿Es urgente?

L.

No lo sé. Inmediatamente
dijeron que interesaba
la leyera.

D. A.

Volverá
pronto.

L.

Bien; sobre su mesa
la pondré.

D. A.

Si le interesa
no hay cuidado la leerá. —
(L. váu. por la derecha)

Escena 5^a

Don A.

¡Pobre muchacho! Me apena
ver, por la miseria odiada,
proscrita y sacrificada
aluna tan noble y tan buena.
¡Sufrir! En el sufrimiento
el corazón se agiganta!
¡Sufrir! Era es la garganta
por donde crura el talento
antes de tocar la cumbre
del genio; sitio elevado
hoy ya casi despreciado
por maldad o por costumbre.
(Entra A.^o por el foro)

Escena 7^a

Agustín y Don Antonio.

(Agustín en sus primeras frases muy turbado como quien no sabe que decir.) (Viste con elegancia)

Agⁿ ¿Están? ¿Están?

D. A. No señor
hace poco que salieron.

Agⁿ Por mucho.....

D. A. Nada dijeron;
por lo tanto...

Agⁿ Hace calor.

No he visto una primavera
más calurosa.

D. A. Verdad

Agⁿ Es una infelicidad
horrorosa. Yo quisiera
alejarse siempre el estío....
Dígame Vd.... con franqueza....
Yo tengo mala cabeza.....

D. A. Vamos, vamos.

Agⁿ No confío
en..... ¡Podía aquí esperar
a Don Ventura y.....

D. A. ¿Porqué
no?

Agⁿ Yo le diré a usted;
como acabo de llegar
a la corte no soy ducho
en sus costumbres y....

D. A.

.Bah.!

Ag^u

Aunque ya la corte va
gustándose mucho, mucho.
Es claro siempre he vivido
con mi padre y con mi abuela
metido en una aldehuela
como un pájaro en su nido,
hasta que papá me dijo
un día: «ya es necesario
cortar tan estrepitoso
vivir; quiero que mi hijo
no se quede nunca atrás
por temor a ningún llanto,
y que logre saber tanto
al menos como el que más.»
Y ya metido en tal lid
provechoa por mi bien,
tomamos al punto el tren
y llegamos a Madrid.
Fue su primera impresión
para mí, triste, muy triste,
no se porqué se resiste
casi siempre el corazón
a dejar aquel lugar
donde halagaron de niño
dulces besos de un cariño
que no se puede olvidar.

Se fin mi padre se fué,
dejóme á un tio encargado
y yo solo, abandonado,
en la corte me quedé.
Pero ya huyó mi afliccion,
huyó en penar profundo,
pues que á todo en este mundo
se acostumbra el corazon.
Sin saber como ni cuándo
á esta cortisana vida
entusiasta y divertida
ya me voy aficionando.
Hallé amistad y al azar
al mar me arrojo....

D. A.

Hijo mío.....

Agu La amistad ha sido el río
y los ríos van al mar.

D. A. El placer es infeundo.

Agu Ya voy dejando la orilla
y ya salta mi barquilla
entre las olas del mundo.

D. A. A veces las ilusiones
nos engañan.

Agu

No hay cuidado

D. A. Muchas han envenenado
dignísimos corazones.

Agu Conozco ya los engaños
y me apresto á la defensa.

D. A. En donde menos se piensa

asaltan los desencantos.

Agⁿ Nunca he temido su cruz

D. A. ¡Lo sentís...--

Agⁿ

Como lo digo.

D. A. No hay lucha más terca amigo
que la de sombras y luz.

¡Ay si queda vencedora
la sombra! ¡triste futuro!

Agⁿ De esta lucha os aseguro
que ha de salir luz de aurora.

Cese pues en su reproche;
que yo aprecio en lo que vale.

D. A. ¡Ay si de la lucha sale
la tiniebla de la noche!

El mundo suele arrojar
su red.

Agⁿ Yo no me descuido.

D. A. Y el pez en la red cogido
pocas veces vuelve al mar.

(Pausa)

Agⁿ ¡Vienen? (th!) ¡Vienen? Pensé...

(ap). (Valor, el valor me falta,
el corazón se me salta.)

(a D. A.) ¡Vienen ya?

D. A.

Nada escuché.

Agⁿ (ap) (Cuál me late el corazón.
La adoro con frenesí.)

(A D. A.) ¡Se acenan....

D. A.

Ya están aquí.

Oigo cerrar el portón.

(Vase precipitadamente por el foro. Pausa. Entrar D. V. Rita, Rosa, sin ver a Agustín hasta que el diálogo lo indica)

Escena 8ª

Don V. Rosita. Rosa. Agustín.

Rosa. Y gracias a Dios que ha sido la visita al menos corta, que en cuanto a pesada....

Don V. Vamos.

¿Aún te quejas? - Ola, ola.

Don Agustín por aquí.

Rosa (ap) (¡Ay Agustín!)

Don V. (dándole la mano), Tanta honra! Ag^u (saludando) a los pies de Vd Rosita.

Rosa (ap) (¡Ay Dios!)

Ag^u ¿Como está Vd Rosa?

Casi siempre me confundo con los nombres.

Rosita. Poco importa.

Don V. Aunque es cosa bien pesada que fastidia y enoja que haya en una misma casa con un nombre dos personas.

Rosa (ap) (se sienta y apoya el codo en un velador)
(Hago que poner me así en actitud melancólica e interesante)

Rosita Cap.) (por Agustín) (Me carga
este estúpido)

Agustín (mirando a Rta) (¡Qué hermosa!)

Don V. Pero al fin la muerte tuvo
la culpa.

Agⁿ.

¿Cómo?

Don V.

¿Usted ignora?

Estaba Rosa en peligro
de muerte cuando ocurría
nacer a esta niña. (por Rta)

Agⁿ.

Entiendo.

Don V. Y la madre temerosa
de no tener en sus hijos
el nombre que la enamora
le puso Rosa a la niña,
pero luego sanó Rosa
y dos rosas se quedaron
en la familia, en mal hora,
por los fundados temores
de una madre caprichosa.

Rta Cap a D. V.) (Tío, calla)

Don V. (ap a Rta)

(Dejáme;

¿para qué tenemos boca?)

Luego murieron sus padres
y bajo mi fiel custodia
quedaron..... estos capullos.....

Agⁿ.

Que el aire expandido arrojan!

Don V. Y cayó sobre mi espíritu
la confusión, que yo ahora
procuro disimular
llamando a la mayor Rosa;
¡por su edad!

Rosa (ap) (¡Maldito sea!)

Agⁿ Bien.
Don V. Y Rosita a la otra.

Agⁿ Bien. Muy bien.

Rosa (ap) (Oh! No hace caso
de mi posición. Se agota
mi paciencia.) (Cambia de actitud.)

(Don V. ojea sobre otro velador un álbum. El
otro lado se encuentran Rosita y Agustín. Los
picados que siguen deben decirse con mucha
prontitud. La verosimilitud de la acción de-
pende del talento de los actores.)

Agⁿ (ap. a A^{ta}) Rosita
está vd hoy....

Rosa (interponiéndose) Horrorosa

Agⁿ (ap. a Rosa); ¿bien la mete a vd?....

A^{ta} (ap) Atiza.

Rosa (sublevada); ¿Cómo?

Agⁿ En lo que no le importa.

Rosa (apartándose); ¿qué vergüenza!

A^{ta} Muchas gracias

Agⁿ pero....
;Ei vd muy hermosa!

(Aparece el Criado en la puerta)

Don V. ¿Quién?

Don Pepito.

^{Dr.} (El Cr.^o hace signo afirmativo.)
Rosa ^(ap); ¿Qué humillación!
Adelante.
(Se retira el Cr)

A^gⁿ (mirando á R^{ta}) Se sonroja.
El amor puro es muy tímido
y siempre al rostro se asoma
en llamaradas de sangre
que enloquecen y que ahogan!

Escena 9^a

Dichos y Pepito.

Todos ; don Pepito!

P. (entra rápidamente y saluda á Todos.
Vista con exagerada elegancia)
; Servidos!

A^gⁿ Ola, ¡era Vd. don Pepito!

P. (al saludar á A^gⁿ)

; Ay, que alfiler tan bonito.
De muy buen gusto. ^(por el de la corbata)
Favos.....

A^gⁿ

P. ; Ustedes tan embutadas?

R^{ta} Hemos ido de visita
de pesame. ~~¡Qué~~

P. (mirando á Rosa) (ap) (¿qué bonita!
¡qué facciones! ¡qué miradas!)
Comprendo. Vengo señores
molido.

R. Pues que ha pasado

3
D. V. Cuento Vd.

P

Si me he salvado
por casualidad. Rigores
de la fortuna cruel.

R^{ta} (ap) (La gacetrilla ambulante
vá a comenxar al instante
á ejecutar su papel)

Roa. No con tono de response
empiece Vd.

R^{ta} (ap) (Necio alarde)

P. Pues señor, me fui esta tarde
en coche al Principe Alfonso..
D. ; en coche! ; Vaya un detalle!

R^{ta} (ap) A su estupidez se ajusta.

P. Es porque á mi no me gusta
andar á pie por la calle.
Dónde habrá placer mayor
que el del que enyaudo vá
por la calle de Alcalá
en un clareus, ó un milord,
ó una berlina....

R^{ta} (ap) (Cargante)

P

Viendo enyar á su lado
á todo el mundo animado
distinguido y elegante.
La flor, la crème...

R (ap)

(le interesa)

Agusto.

Diciendo en tono galano:

« Conde, beso á Vd la mano! »

« ¡ A los pies de Vd Marquesa »

« ¡ Adios Elena! » « Adios Cid! »

¡ Bronca! Amos! Placer! Olvido!

¡ No hay mundo más distinguido
que el buen mundo de Madrid!

Agⁿ

Verdad, tiene Vd razon.

A su parecer me ajusto.

P.

Vd tiene muy buen gusto.

Dr.

Basta ya de distraccion.

Contaba Vd....

P.

Es verdad.

Ya se me olvidaba.

Rosa.

Vamos

al asunto que ya estamos
con mucha curiosidad.

Agⁿ

vamos

P.

Dispensen ustedes;
aturdido me olvidaba....

R^{ta} (ap) (¡ Qui por ma!)

P.

En su palco estaba
conversando con Mercedes
Aguilas, cuando de pronto
oigo detrás una voz

que dice en tono feroz

"Usted es un necio y un tonto
y un babieca, y es inútil
que yo á incomodarme vaya
por un asunto que raya
en lo imbécil y en lo pítil.
Sonó un palo, un bofetón,
audió al punto la gente
y concluyó el incidente.

D. V. Pepito; y su exposicion?

P. Figurese Vd amigo
si no hubiera sido malo
que aquel estupendo palo
hubiera dado conmigo.

Todos ¡Ja, ja, ja.

D. V. Bah!; qué gracejo!

Rta (ap) (¡Pobrejillo!")

P. Pues, señor,
vamos; quien no tiene amor
en este mundo al pellejo?
¿A qué no saben ustedes
quiénes eran los bribones?

Rosa ¿Quiénes?

P. Juanito lodones
y el hermano de Mercedes.

Rta ¡Dios mío!

Agu ¡Qué atrocidad

Rosa ¡Qué susto!

P.

Dígame Vd cargo.

Yo por poco no me largo
de allí, pero la amistad
me dijo que era mejor
quedarme fijo y por esto
no quedó vacío el puesto
de la amistad y el honor.

Rosa. Dígame Vd, me interesa
la disputa fue?...?

P.

Por Luisa,

la niña de la sonrisa,
la hermana de la marquesa
del Rio, que los miraba
a los dos con mucho empeño,
mientras con rostro risueño
su hermana coqueteaba
desde el palco con Quiros.....

Agⁿ

i Con Quiros?

P

Pues.....

D. V.

Entendido.

P.

i Feniendo al lado al marido!

D.

i Umbécil!

Agⁿ

i Valgame Dios!

P.

Pues más escándalo había

A^{ta}

Aun más.

P.

Más, pues está claro.

En estos casos lo raro
y lo excepcional sería
no haberlos.

Agⁿ
P.

Justo.

Fuensanta

Rios, en su palco, activa;
à su lado Luis Arriba
à quien seduce y encanta
y enamora; su hija al lado,
y allá en el patio el marido
entusiasta y divertido
en su butaca sentado.

J. V.

Agⁿ

J. V.

P.

¿No hay nadie que le convenga?
¿Convencer? ¿que ha de haber, hombre!

Esto ya no tiene nombre.
¿Se ha perdido la vergüenza!
¿Lo que nos hemos reído
con el sombrero de Arturo!
¿qué ridícula figura!

¿qué colgantes! ¿qué vestido!

¿Pues, y el pobre Fornamora!

¡Iba con su hermosa à placa,
toma asiento en su butaca,
deja à un lado la castora,
llega un caballero y ¡plás!
le apabulla la chistera...

Agⁿ

P.

¿Y él?

Como si no le hubiera
pasado nada jamás. —

Rosa ; ¡Infeliz!

P.

¿El inocente
se sonreía, no viendo
lo que se estaba viendo
de su estupidez la gente.

Rosita.

¿, dígame Ud.; no había
ningún pollito cargante
de los que el mundo elegante
diariamente nos envía,
y que tienen la cabeza
llena de brisas variadas
donde flotan abrazadas
la altivez y la nobleza?

P.

Rosa

P.

Ninguno

¿Verdad?

Ninguno.

D. V.

P.

¿De veras?

¡Vaya un capricho!

¡Ninguno!

Rta

¿Si? pues me han dicho

que había á lo menos uno—

Algⁿ

No lo vería usted amigo

Rta

Es verdad

P.

Si (y) ¡Carambita
me parece que Rosita
se quiere quedar conmigo!

(i. l. g. n.)

Yo me voy. ¿Vamos?

Agⁿ

Si quieres.....

Rosa

¿Qué?; se van ustedes ya?

P.

Francos nos esperará.

Yo le dije no me esperes

más que hasta las 8 y son
menos 10.

D. V.

Pues al momento.

P. (ap) (¡Ay, mi adorado tormento!)

Agⁿ (ap) (¡Cuál me late el corazón!)

(Haciendo las despedidas)

P.

Adios Rosa

Adios Rosita.

Agⁿ

P.

Adios Rosita.

Agⁿ

Adios Rosa.

P.

(por R.) (¡Qué graciosa!)

Agⁿ

(por Rta)

(¡Qué graciosa!)

P.

(por R.) (¡Qué bonita!)

Agⁿ

(por Rta)

(¡Qué bonita!)

Don V.

(despidiéndolos), ¡Que V lo pasen bien!

P.

Adios.

Agⁿ

Adios Don Ventura

(Agⁿ y P. se dirigen hacia el foro)

P.

(a Agⁿ), ¡Qué soberana hermosura.

Agⁿ

(a P.), ¡Chico yo estoy en Belén

P.

(a Agⁿ), ¡Chico yo estoy en un trís!

(Muy rápido. Rosita llama a Rosa a un la

ch. y habla con ella. Don V. vuelve a oírse el

álbums.)

Rta (á R.) Oye Rosa. - (empiezan la conversacion)

Agⁿ (ap) (Ay Dios, si cede...)

R (á Rta) (como continuando la conversacion)

Te engañas.

Rta (á R.) Yo no.

Escena 10.

Dichos y Luis.

(Luis aparece en la puerta de la derecha.)

L. ¿Se puede?

Soub. Adelante.

L. (ap. mirando á Rta) ¡Ella!

Rta (ap) ¡Luis!

Escena 11

Dichos y Rita.

(Hablan á un lado Rta y R. - Al otro Son V. y L. - Rita se encuentra en el foro con Agⁿ y R. que van á salir - Todo muy rápido)

Agⁿ (á Rita) Foma (le da una carta y dinero)

Rita. Bien.

Agⁿ ¿Lo harás?

Rita. Al pelo.

R. (á Rita) Foma; Sabes? (le da una carta)

Rita. Si.

R. ¿Recuerdas?

Foma (le da dinero)

Rita
Ag^{na}

Bien

Que no nos pierdas

Rita Cap. (¡Pobres!)

Ag^{na} (a' P.)

¡Chico!

P. (a' Ag^{na})

¡Brisa uelo!

(P y Ag^{na} se abrazan entusiasmados y se retiran por la puerta del foro. La Criada entra en la escena)

Escena 12.

Don V. L. Rosita. Rosa y Rita.

Don V. (como siguiéndolos en conversación con ellos)
¡Bien.

Rosa (a' don V.) No vamos a cambiar de traje.

Rita (por las cartas) ¿Las daré? R.

Rosita (a' Rosa) Vamos.

Don V. (a' las que se van) Que nadie entre aquí porque tenemos que hablar.
(Váase Rosita, Rosa y Rita, por la izda.)

Escena 13.

Don V. y L.

L. (entregándole una carta)

La carta que le trajeron.

D. V.

(Oh Dios!) Veamos si es

de gran cuidado. ¿Se fueron?

L.

El Señor, pero dijeron

que era de mucho interés.

Dr. Oh! ¿que será. (La emoción dentro mi pecho palpita)

L. (Espera mala impresión)

Dr. (después de leer) ¡Maldita carta, maldita,
¡me ha herido en el corazón

Más anuncios cada vez
de desgracia y de pobreza;
cada vez, en mi altivez,
me encuentro con más grandeza
dentro de mi pequeñez.)

L. ¿Qué os pasa? ¿Vuestro semblante.....
¿algún revés?

Dr. (muy incómodo); ¡Ignorante!

L. (q.) (Cuando el corazón padecer,
en su dolor, le parece
que oye á un vecino á cada instante)

Dr. (¡Mi fortuna menguara,
mi nombre desenderá
y no seré lo que fui!)

L. (Oh! cómo le asustan ya
los presagios!)

Dr. (¡Ay de mí!

¡Ay!)

L. (condenando de retirarse)

Sus órdenes espero

Dr. (con acento de enojo) Luis.

L. Don Ventura (Pausa) Maude.

Dr. (con enojo)

¡Pois demasiado altanero!

L. (con sencilla dignidad)

¡Es que tengo caballero
el corazon harto grande!

Dr. (con asombro) (Su mente sueña o delira)

L. Y es porque este corazon
jamás consintió en su ira
ni un asomo de mentira
ni una sombra de ficcion.

Dr.

¡Meditais lo que decís?

L.

Pues que mi voz resistís.....

Dr.

Por eso os interrogaré.

L.

Don Ventura.

Dr.

Don Luis.

hay limites.

L.

Ta lo sé.

Dr.

No consiento esa orgullosa
altiver que se propasa....
(¿Se ira de mi casa?)

L.

(Ay, Rosa!)

Dr.

(¿Y si se queda mi casa
sin su ayuda poderosa?)
(Cederemos.)

L.

No es posible

consentir... (Esto es horrible
irme de aquí en donde dejó
el purísimo reflejo
de mi amor indestructible)
(Cederé)

Dr. Fue mi intervención
menos dura.

L Fue la mía
menos audaz. (La emoción
me ahoga.)

Dr. (Ya la alegría
se vuelve a mi corazón.)

(Móvil mercurio y tirano
que potente me ausa ancilla,
mas... ¡bille ni orgullo humano!)

L (Móvil grande y soberano
que lee arrastra y que me humilla.)
(La verdad de estos ap^{os} y estas transiciones
depende en mucho de los actores)
Lo comprendo.

Dr. Seguí el curso
de mi carácter, la causa
de mis.....

L (¡Sobervio recurso
de la disculpa! Era pausa
due más que un buen discurso.)

Dr.

Mi carácter maldecido
que salta á primera vista;
carácter algo escondido,
pero jamás egoísta
como muchos han creído.

L.

Oh, no.

Dr.

Se empeña la gente
dicharachosa y maldiciente
en hacernos daño.

L.

Es verdad. Gusto.

Dr.

Clavando el diente
á su gusto y por su gusto;
y es una triste verdad
que por la casualidad
si otro aspecto del furor,
pague el justo la maldad
que produce el pecado.

Lo, hablando en verdad, no niego
que mucho al mundo me apegó
y que me seduce el brillo
del torpe y mundano fuego
ante el que vano me humillo.
Que aulo á mi fortuna, loco
más con interés fecundo,
que á mi buena suerte invoco
y que se me importa poco
de las miserias del mundo.

Mas.... de esto á egoismo! -; Vano
deir! (Carácter humano
es el amor á si mismo....

Luis. (Y eso se llama egoismo
en idioma castellano)

¡El carácter! Fuerte cosa!

D. V. Y vd lo tiene bien triste.

Luis. En mi desgracia horrorosa
mi corazon no resiste
la tempestad borrascosa.

D. V. Bien lo dice su efusion,
bien su acento lo declara.

L. El llanto de la emocion
vuela por el corazon
sin salpicarnos la cara.

D. V. De lo que usted experimenta
claras señales encuentro
en su faz dura y violenta.

L. ¿Si? Pues hágase Vd cuenta
de lo que llevo aqui dentro!
(en el pecho)

D. V. ¡Fanta desgracia!

L.

Si tal.

Así le plugo al des tino
irremediable y fatal,
ni compaútero es el mal
y entre desgracias camino.
Al final de cada día
sobre este mundo Frío

llora, al ver, el alma mía
cómo se va la alegría,
cómo se queda el dolor.

El espíritu sembrado
contempla el ayer oscuro,
y marcha, siempre angustiado
entre sombras del pasado
y tinieblas del futuro.

Odio al maldito presente,
y no encuentro consuelo
sobre este mundo ineluctable,
alzo la arrogante frente
a los ámbitos del cielo
pidiendo al Señor que mire
de este mundo la mentira
que rompa mi atroz coyunda
o que un rayo de su ira
me aniquile y me confunda!
Paciencia.

Dr.

L.

Dr.

L.

; Pueril deuseñe!

La sus desdichas abordo.....

La dije al dolor «paciencia!»
mas como el dolor es sordo
se ha negado a la obediencia!
Comprendo....

Dr.

L.

; ¿vd comprender!

No señor, ; no puede ser!

dispensemos vd, señor,

; tendría que padecer

un idéntico dolor!

Dr.

¡Qujá's!

L.

¡Vd! ¡imposible!

Dr.

¿Porqué? Dentro lo posible
mucho puede y mucho cabe.

L.

Buen se ve que Vd no sabe
cuál es mi martirio horrible.

Buen se ve que no sentí
las penas que siento yo,
asesinos del vivir,

y que jamás anheló
sin triunfar ni conseguir.

Nunca sentí el embalse
del abrazo de un buen padre;

nunca el delicioso exceso

del ardiente y puro beso

de los labios de una madre;

nunca halló mi desaliento

como freno el buen cariño;

¡nadie amó mi oscuro nombre
ni en la inocencia del niño
ni aún la honradez del hombre!!

Dr.

¿Dónde nacióis?

L.

Lo ignoro
y bastante lo deploro

Dr.

La lo comprendo.

L.

(con profunda amargura); ¡Verdad!

Tan solo un recuerdo adoro
de mi pasada orfandad.
Recuerdo de dulce amor,
dulce recuerdo señor,
luz y faro en mar profundo....
¡Vivo mi memoria al mundo
en los brazos del dolor!

Dr.

Hablad.

L.

 Mi cerebro arde
y mi corazón cobarde
aumenta en palpitación.

(Pausa)

 Iba muriendo la Tarde
sobre las olas del mar.
Deriso, oscuro nubarrón
iba ocupando en Oriente
del espacio la extensión,
se alzaba el mar inclemente
y agotaba el aquilon.)
 Hacia remoto confín,
de aspecto pobre y ruin,
dejando cortante estela
y al aire toda la vela,
navegaba un bergantín.
 Ciel leve y rigosa pluma
se alzaba la nave angosta
sobre montañas de espuma,
y allá entre la densa bruma
flotaba la negra costa.
 Elucho más enfurecido
alzó el mar el fondo seno,
y habló el rayo comprimido

con el potente rugido
de la voz del ronco trueno.
El bergantín avanzaba,
se hallaba la mar á solas,
y la nave se encontraba
siendo miserable esclava
de la furia de las olas.
Crujió el buque. Sonó un grito
inejorable y maldito.
Pensamiento: salvación.
Recursos: el infinito.
Potencias: el corazón.
¡Ah! qué horror! Corrió la gente
por la toldilla y el puente,
llevó el mar los camarotes
y á las olas de repente
bajaron todos los botes.
El maderamen crujía,
el cielo se oscurecía,
el ronco viento silbaba,
el mar potente subía
y el barco lento bajaba!
Cuando á la vida volví
después de mi asombro, ví
á lo lejos una sierra,
un hombre herido; ¡ay de mí!
y los dos sobre la Tierra.
Me coraron que sufría,
un gemir y un expirar
aun más lento que el del día
y un rayo de sol que ardía,
y las olas del mar!

Don V. ¡Oh! ¡qué horror!

L. «¡Padre!» no sé
porque le dije. (¿Por qué?)
y él me dijo «¡padre?» no!
infeliz tu padre fue
mas.....»

Don V. ¿Mas qué?

L. Nada. Espiró

legando me esta ansiedad,
como las esfinges nuidas,
que conduce mi orfandad
entre la angustiosa duda
y la imposible verdad.

¡Si vierais lo que he sufrido
en los años que he vivido!
¡Lo que han llorado mis ojos!
¡Las veces que me han herido
espinas, duros y abrojos!

¡Pasado! ¡Horror! Por mi mal
el hospicio, el hospital
en sus salones me vieron,
Luis me llamaron; me dieron
por apellido: Leal,
y por el mundo crucé
seguido por la aflicción,
hasta que al fin encontré
en el amparo de usted
mi puerto de salvación.

Don V. Me serviais y no es raro
que yo os prestase mi amparo,
sin mira interesada.....

L. Teneis razón (¡Qué des canso!)
(¡oh mi Rosa idolatrada!)

Sintiendo el dolor profundo
de mi pecho en lo profundo
entrai en la mundana lidia
y al ver padres en el mundo
mordió en mi pecho la envidia.
Un buen padre me encadena
y digo «¿será mi padre?»
y exclamo con honda pena
al ver á una madre buena
«¿esa debe ser mi madre!»

Don V. ¡Infeliz!

L. Ved mi quebranto
y diga vuestra aflicción,
si tengo motivo...

Don V. Y tanto

L. para que corra mi llanto
dentro de mi corazón.

Don V. El placer pronto se alcanza
por la senda del deber.

L. Lo registro en lontananza
y no diviso esperanza
de consuelo ó de placer.

Rosita (dentro); ¡Tío!

Don V. La voy. Pues señor,
paciencia para el dolor.

(Estrecha sus manos y váse por la ygda)

L. ¡Su voz fue!; Sublimes olas
de armonía; Ya está á solas
mi espíritu con mi amor!

(Queda un momento ensimismado)

Escena 14

Luis y Don Antonio

(Don Antonio entra por el foro con precipitacion.
Muy turbado.)

D. Ant.^o ¡Ventura! ¡qué horror!

L. ¡Qué ocurre?

D. A. ¡Mia desgracia horrorosa!

L. ¿Como?

D. A. La casa de Londres
declarada en bancarota,
¡donde tenía Ventura
su fortuna!

L. ¿Toda?

D. A.

Toda.

Marché al Bolein, ya teniendo
algo malo, que en la Bolsa
eran ayer las noticias
graves y contradictorias.
Se susurraba la gente,
lengua larga y mano pronta,
pero por fin llegó un parte
oficial; Dios nos socorra!
¿Y qué dicen?

L.

D. A.

Que Ventura
se murió, que su derrota
mercantil es cierta.

L.

¡Horror!

D. A. (gritando) ¡Ventura! ¡Cielo me oiga!
Y ahora al venir á decirte
las nuevas desoladoras
encuentro este telegrama,
cuya posesión me agobia
que me dá un nudo á la puerta,
será la postrera nota
del golpe, confirmacion.....

(gritando) ¡Ventura! ¡Ventura!

N. (dentro)

Ahora

Escena 1ª

Dichos y Don V.

N. (dentro) ¿Que pasa, Señor? ¿que ocurre?

D. A. Este parte. (Le da el telegrama)

L. (Cop) (Adios, oh gloria,
se dejó esta casa)

N. (después de leer) ¡Horror!
¡Jesús me valga! La odiosa
noticia me arroja á un mar
de ideas y de memorias
de donde sale flotando
mi vergüenza y mi deshonra.

D. A. ¿Lo ves?

N. ¿Madrid?

Corría

la noticia escandalosa
con la rapidez de un rayo
que eniza la inmensa bóveda.
D. M. ¡Maldito afán, si, malditas
lenguas que hieren y cortan!
Envidia, maldad, seguid;
que con dinero se ahogan
miserables intenciones
de lenguas murmuradoras!

D. A. Ventura; ¡aún más? ¡aún más?

D. V. Voy
por donde el mundo me arroja.

D. A. Tú sufrirás el desastre
y él logrará la victoria.

D. V. ¡Moriré escupiendo al rostro
del mundo.

D. A. Pero....

D. V. No importa.

Elle posición y mi nombre
exigen y no razonan.

Habla la envidia y su lengua
es infame y venenosa;

habla el mundo y su razón
es grande y dominadora...

D. A. Habla la miseria....

D. V. ¡Calla!

D. A. Y Todo ante ella se dobla,

como en invierno aterido
del bosque las verdes copas
al soplo del fuerte viento
que las sacude y las troncha.
Dr. ¡Calla! (a L.) Vd se quedará.
Silencio.

L. De mi persona
puede Vd far. (Dio mis,
gracias, aspirar su aroma,
ver su rostro a cada instante,
oir su voz melodiosa!!.....
Ah! la traidora ilusion
cual seduce y enamora.)

(Don V. que ha quedado pensativo ^{vuelve a leer} y se
arroya en un sillón, exclamando)

Don V. ¡Jesús!; El cielo me valga!

(Entran Rosita y Rosa por la izda. Otro trajes)

Rosa ¿Que ocurre?

Rosita (a D. V.) La casa toda
retumbó a tus gritos.

Dr. (dominiándose) Nada

Rta ¿Como nada?

Dr. (¡Oh cielo!)

L. (mirando a Rosita) (¡Rosa!)

(Pausa)

Escena 16.

D. V. D. A. Luis. Rosita. Rosa.

Rosa. Por Dios tío.

Rosita. Por favor.
Alguna pena te abruma.

Don V. Nada; ¿ves? no (ni forzosamente)
(¡ Señor!)

Rosita. Esa sonrisa es la espuma
de los mares del dolor.

Rosa. Y inútil es... Tu amargura
males horribles augura.

Rosita. Y es inútil que te empeñes
en sonar una ventura
que huirá por más que la sueñes.
D. A. Inútil es ocultar.

L. (ap) (Aún siendo, de fondo el mar,
algo al exterior se oye una)

Rosita. Quiero participar
de tu dolor.

D. (ap) (¿Y mi apena?)

L. (que ha estado todo el tpo contemplando
a Rta dice a Don V.)

¿ordena vd algo?

D. (a L.) No.

Pues de todo se enteró
prudencia.

Desenide usted.

(L. vaie por la derecha)

Escena 17.

Dichos nuevos Luis.

Rosita. Habla por Dios.

Don V.

Yo..... no sé.

D. A.

Lo contaré Todo yo.

La desgracia es importuna,
la sociedad miserable
y la suerte más mudable
que el aspecto de la luna.

Rosita. ¡Y bien.....

D. A.

La suerte fatal
inicia vuestra derrota.
He habido una bancarrota
se ha perdido un capital.

Rosita y Rosa. ¡Jesús!

Dr.

¡Lo ves?

D. A.

La verdad
es amarga pero cierta.

Rosa

(Toda mi esperanza muerta.)

Rosita.

La infame casualidad
te ha empujado hácia el abismo,
saca alientos de flaqueza
y si adoras la grandeza
engendrará por ti mismo.
Grande es la virtud y el hombre

por ella hacia el bien se encuentra,
por más que el bien no deslumbra
como el antifaz del nombre.

Todo en el bien se concilia,
dobla pues la frente audaz,
y acude en busca de paz
al seno de la familia.

Don V. ¡Cómo? ¡Jamás! ¡Mi altivez....!
¡El mundo que nunca olvida!...

Rosita. ¡Piensa en que hay una caída
que solo se da una vez!

Don A. ¡El mundo! Su hervor profundo
calma con noble decoro.

Don V. ¡¡ Con un puñado de oro
se ahogan los gritos del mundo?!

Rosa. Bien. Bien.

Rosita. Rosa.

Rosa. Muy bien dicho.

Esa es también mi opinión.

Don A. (Le grita en corazón
con las voces del capricho)

Don V. Nada. Ya estoy decidido.
Mi nombre lo exige Todo.
Que venga y me arroje todo
ese mundo enfurecido
que mi deshonra declara
que en oro convertiré

el lodo que cojeré
para echárselo a la cara!

Rosita. ¡Tío!

Don A. ¡Ventura!

Rosa.

Muy bien.

Don V. En esta misma semana

una fiesta soberana

he de dar en « El Eden »

Rosa En la quinta; qué hermosa!

Rosita ¡Trás la desgracia la fiesta!

Don V. (Con mucho ardor y en crescendo)

el blando son de la orquesta,

al rumor de la ventura.

incitante y alocada,

entre la pasión ardiente

y el néctar foforescente

y la jovial carcajada

y el hablar torpe e infuente

y el fausto que ardiente brilla...

ya veremos si se humilla

la murmuración del mundo!!!

Escena 18

Dichos y Pepito

P. (entra corriendo)

Vustedes dispensarán,
me he dejado aquí el bastón,

(Lo coje de junto a una consola)
Con la precipitacion.....

Soy tan distraído y tan.....

Don V. Me alegro que venga usted.

P. ¡Bendita casualidad!

D. V. Diga usted a la sociedad
amiga de la soirée.....

P. ¿Va usted a dar una reunión?

Don V. Sí he pensado

P. ¿Y en dónde?

Don V. En la quinta.

P. ¡Bravo Conde!

¡qué favorable impresión!

(Si habrá tendido las redes
mi carta)

Escena final.

Dichos y Luis.

(Luis por la derecha)

Luis - ¿Otra vez Pepito?

P. Celebro hasta el infinito

Adios.... a los pies de ustedes. -

(Py don V. se dirigen hablando hacia el foro
R y Nta se apartan cada una a un lado de la es-
cena. D. A. en el centro. L. en la derecha)

D. A. (por P.) ¡Vaya un mueble!

L. (viendo que Nta se aparta) ¿Qué? ¿se aparta?

Nta (sacando una carta)

(Con el sueto no he leído....)

Nova (sacando otra)

(El sueto mandó al olvido
la sorpresa de la carta.)

Luis (¿Qué es eso? Taca un papel.)

Rosita (¿Será de Luis?)

Luis (Lo mira)

Rosa (¿de Pepito!)(con lástima)

Rosita (con fastidio) (¡Bah!)

Luis (¿Suspira?)

Rosa (Baya un trasto)

Rosita. (¿No es de él)

Luis (Amor; qué duras sentencias
impones.)

P. (Con el foro, yendole, y con entusiasmo)
¡Conque al Eden!

Don V. (después de despedirle) Primer ensayo.

(Baja al centro de la escena, coje de un brazo
Anto y le dice)

¡Qué bien
engañan las apariencias!

Cuadro.

Telón Levado. —

—

El hielo ahuyenta á la vida.

Comedia en 3 actos y en verso
original de
Carlos Fernandez Shaw.

Acto 2^o
II

Acto segundo.

Los jardines de la quinta del Eden. —
Calles de árboles. Abundancia de flores. Al
frente formando la escena anchurosa pla-
zoleta. Sillas, mecedoras y veladorcitos. A
un lado la fachada del palacio. Deben ven-
te a lo menos la puerta y dos ventanas de los
cuartos de Rosita y Rosa. De la puerta al pié
del jardín pequeña escalinata. Al pié
de las ventanas macetas de arbustos. Can-
delabros sobre columnas, encendidos, forman-
do la iluminación del jardín —

Escena 1ª

Don V. Don A. Luis.

(Don V. y Don A. jugando al ajedrez. Luis al lado
de pié, mirando) —

Don A. (después de jugar)

Jaque al rey. Vais de vencida.

L. Buen juego.

Don A.

Fal para cual.

Don V.

Va venenos al final

quien se lleva la partida.

Mucho tu reina me apura

(después de jugar) Juega.

Don A.

¡Bien!

¡Qué disparate!

L.

Don V. ¿Cómo?

Don A. (jugando); Bravo! Jaque mate
queridísimo Ventura.

Don V. (levantándose) Vamos, hasta el ajedrez
se está portando!

L. ¡Qué suerte!

Don A. ¡Otro!

Don V. Ya basta.

Don A. ¡Es mi fuerte!

Don V. Ya basta con una vez!

(Se levanta don Antonio.)

(Pausa)

Luis. ¡Bonita iluminacion!

¡Qué hermosa está la florista!

Don V. Lo dicho; será mi fiesta
al fin de la distincion.

(a d. A.) Ya sabes que cobraré
en Madrid ese dinero
que te dije.

Don A. Es poco

Don V. Pero

algo es algo.

Don A. Si

Don V. Ya fe

que ahora es mucho, en nuestro
algo es mucho; me comprendes? ^{(estado}

Don A. Bien miro que te defiendes
constantemente y desesperado.

(Pausa)

(Don V. se queda encimbrado)

L. (ap) (¿Que pensará?)

Don V. (No la olvido.

¿Que le diré?)

Don A. (Tiembra ya)

Don V. (... cuando se entere que está
el aderezo vendido.

El recuerdo maternal,
la luz de su corazón.....
¡Las necesidades son
buenas amigas del mal!)

Don A. (Medita) (Pausa)

Don V. (a Luis). ¿Y Vd que piensa
de mi situación?

Luis. ¿Conmigo
hablaba Vd?

Don V. Si.

Luis. Yo abrigo
esperanzas. La defensa
de Vd está combinada
con juicio; el mundo es traidor
y su indómito furor
no se detiene ante nada.
Pero.....

Don V. ¿Hay peros?

Luis. Yo..... podría.....

Don A. (a don V.) ¿do ves?

L. No.... pero....

Don V. Hable usted.

L. Es que no encuentro porque
para tan loca alegría

Don V. (con enojo) ¿Como porque?

L. (con dignidad) Señor Conde,
permítame Ud callar,
yo no debo nunca estar
donde no me corresponde.

Don A. (¡Qué humildad!)

Don V. (indignado) ¡Ud me ha herido
en mi opinion! No conciento
tal ultraje ni un momento!

Don A. Da' tu amor propio al olvido.

L. En la mano el corazon
y con franqueza le hablé;
como me pedía usted
que le diera mi opinion
la di; y a la vista salta
si obré con honra y nobleza;
¡no hablar a usted con franqueza
hubiera sido mi falta!

Don A. (con satisfacción); Verdad!

en mi inquietud nada vi
y sin querer confundí
la nobleza con la injuria.

L. (con digna humildad.) No es extraño.

Don A. (a don V.)

El rudo grito

de tu error ya te estremeces.

Don V. ¡Antonio! (con angustia)

Don A. ¿Lo ves? Parece

que te devora el delito.

Don V. No; no es eso; es un rumor
que se agita aquí en mi pecho;
es un torrente deshecho
en las penas del dolor.

Es la atracción del abismo
que se goza en el tormento....

Don A. ¿Lo ves? ¡El remordimiento!

Don V. No; no es eso.

Don A. Si; lo mismo!!

Don V. Es verdad. Tienes razón

L. (ap) (Le compadezco)

Don V. Es verdad.

Don A. Busca la tranquilidad.

Don V. Muda de conversacion.

(Pausa)

Don A. ¿Viste a Pepito?

Don V. (turbado) ¿A Pepito?

Don A. ¿Como? ¿te vas a turbar?

Don V. Ah!; Todo viene a formar
un eco del mismo grito.

Si; le vi; Porque has nombrado

á ese.....; di?; porque ese nombre?

Don A. Ten paciencia. Vamos hombre
¿que te pasa? ¿que te ha dado?

Don V. Ah!; lo has visto? quise huir
del mundo y el mundo viene
á buscarme, porque tiene
conmigo que disenter.

Don A. Pero.....

Don V. Justo. Vi á Repito;
ese es el mundo altanero
adorador del dinero
y encubridor del delito.
¿Como has despertado ya
la pasión que me asesina!
Le vi esta tarde, en la esquina
de la calle de Alcalá,
junto al Ruizo; ¿lo ves?
¿me has lastimado! Me habló
de tonteras.....; que se yo...!
¿tonteras!.... pero despues
cambió de asunto al momento
y así riendo me dijo
con siniestro regocijo
y con penetrante acento.
“¡Cuidado que se murmura
en Madrid!; tener caprichos!

2. Puede vd creer, que han dicho
mi querido don Ventura
que estaba vd amornado.... »

Lo le dije: «no me aplace »
- y él me dijo «yo le dije
al que estaba equivocado.
No es verdad - ¿Que no? - Que no
y él con infusas grandiosas
una infinidad de cosas
comprobantes me contó.

Y tal fue su habladuría
que yo le hubiera creído,
mas, estando convencido
de que marcha cada día
nuestro nombre mas pujante,
y además, de que tambien
vais a dar en « El Eden »
una fiesta tan brillante,
déis su sospecha al olvido,
odiando el cobarde modo
conque hoy arrojan el lodo
sobre un nombre esclarecido.!!»

(Esto debe decirlo don Ventura con despecho é
indignacion)

L. ¡don Ventura!

Don V. (exaltado)

No! Jamás

cederé; ¡Si esto es horrible!

Don A. Por favor.

Don V. ; Es imposible!

Don A. ; Calla! ; Calla!

Don V. (con el autor acento), No! ; si hay más!

Siguio' con acento blando
confundome su aventura;

¡Conque suare dulzura
me estaba en voz ahogando!

« Con tanta velocidad
ha corrido esa noticia
suguiendo de la delicia
calumniosa y la maldad
- me dijo - que viene bien
para mostrar nuestra altura
la soberana hermosura
de la fiesta del Eden »

¡Me arrojaba al precipicio
sin querer! ; Esto es atroz!

« La fiesta ahogará la voz
de la calumnia y el vicio! »

¡Oh! la fiesta se dará!

Si! si! La suerte lo quiso!

Lo preciso y lo preciso

lo es siempre ; ¿dudaba ya?

¿Yo dudar? ; Vive Dios!

¡Y un momento lo he querido!

¡Que efecto habeis ejercido
sobre mi juicio los dos?

¡Es juicio vuestra locura

¡Juicio, y no mas que apañencia
mi razon, pues mi demencia
prefiero á vuestra cordura!

D. A. Deja tan tristes recuerdos!
Te volverán poco á poco
loco.

D. V. Ya me he vuelto loco
de tratar con tantos cuerdos!

(Pausa)

Siento como un malestar
(se apoya en D. A.)

L. Vanos adentro.

D. A. Adelante

D. V. (á L.) Avise Ud.

L. (Entrando en la casa) Al instante.

D. V. Apenas si puedo andar.

(Apoyado en D. A. sube la escalinata y entra)

Escena 2^a

Agustín y Pepito.

(Entran por una de las calles de árboles)

Ag. ¿Es esta la quinta?

P.

Si.

Agⁿ

Como nos han convidado
a probar el alumbrado....

P.

Justo.

Agⁿ

Ta estamos aqui.

El amoroso volcan
ya cabido aqui no tiene.

Pero escucha, nadie viene ^(en el pecho)

P.

Descuida que ya vendran

Agⁿ

Y es muy grandiosa la quema.
¡Oh! mi amor como me altera.

P.

Vamos hombre, no es la fiera
tan fiera como se pinta.

Escena 3^a

Dicho y Rita.

(Rita en la parte alta de la escalinata)

Rita.

¿Quiénes?

Agⁿ

Christ.

Rita.

Silencio

P.

Baja.

(Baja Rita)

¿Qué tal efecto?

Rita.

Muy malo

P.

¡Vaya por Dios!

Agⁿ

Son muy tercas

¿Cuándo es el baile?

Rita

Pasado

mañana.

P. ¡Qué suprimientos!
Agⁿ. ¡Cuánta luz!
P. Están fantásticos

los jardines.
Agⁿ. Como suena
el aire entre el arbolado.

Rita Trajeron gas a la quinta
hacia cosa de dos años
de modo que ha sido fácil
arreglar los candelabros.

P. La verdad es que si no...
Agⁿ. avisa.

Rita. Al punto

P. ¡Causeto!
¡qué brama!

Agⁿ. ¡Cuánta inquietud!

Rita (ap) ¡Sobresbío por de espantafos!
(Pero pagan... y yo cobro
y obedezco sus mandatos)
(Sube)

Escena 4^a

Agustín y Pepito.

Agⁿ. ¡Ay Pepe del alma mía!

P. ¡Agustín del corazón!

Agⁿ. ¡Qué tirana es la pasión!

P. ¡Qué ciega es la idolatría!

Aguⁿ ; Ciudadado que es hermosa
mi Rosita! ; qué facciones!
; Soy un Etna de ilusiones!
P. ; Pero donde está mi Rosa.....!
; Desengañate!

Aguⁿ No tal.

P. Oye me y que te decia
en tanto ardor Alegria
al lado del Imperial.
Aguⁿ Nada. Cosas, accidentes,
detalles de nuestra ^{vida} ~~diversa~~,
una historia dividida,
varios cuentos diferentes,
los ecos de los salones,
los noviazgos, los euredos
y los sustos y los miedos
del hermano de Lodones
porque su cara mitad
¿ me entiendes?... y porque aquel...
¿ me comprendes?... Rafael.....
en prueba de su lealtad
a' Lodones ha retado
a' un duelo; calcula tú
como estará haciendo el bú
cor... rido y apaleado
P. ¡ ¡ ¡ chico, cuánto alboroto!

Aguⁿ ; Qué Madrid Tan divertido!
Ya tengo dado al olvido
mi pueblo agreste y remoto
que Dios confunda!; cuidado
que apenas si se concibe
como se duerme y se vive
en un pueblo retirado
de Madrid!

P.

Tienes razon.

Aguⁿ.

Aquí nadie se preocupa
de nada, y todo lo ocupa
el lujo y la distincion.

; Qué mundo!; qué sociedad!
; Amor!; cosa baladí!

P.

Lo que casi me creí
que era mi amor de verdad.
; El interés!

Aguⁿ.

Justo, justo.

Aunque yo ceder no puedo
y alguna parte cedo
a la pasión y hasta al gusto

P.

; El gusto? - A reunión lid
acudan ciencias y artes
que vencerá en todas partes
el buen gusto de Madrid.

Aguⁿ

; Chico, has visto qué vestido
el de Paca ayer?

P.

; Qué horrible!

Escena 1^a

Dichos y Don V. Novita, Rosa y Luis.
(Eto bajan. Hay los correspondientes saludos.
Muy afectuosos. Muy seco entre Luis y los pollitos)

Rosa. Ya ustedes aquí.

Don V. Me alegro
en el alma que tan pronto....

P. Gracias (¡Qué fino!) (por D. V.)

L. (por P.) (¡Qué tanto!

Ag^u (No tiene cara de suegro.
Verdad que....)

P. (a' don V.) No tiene fin
nuestra esplendidez.

Don V.

Rta (¡Qué par!

P. ¡Qué luces!

Ag^u ¡Qué encantos!

L. (¡Qué estupidos!

P. ¡Qué jardín!

Ag^u ¡qué luces tan seductoras!

¡qué deslumbrantes fulgores!

Don V. Siéntense V. señores.

Rosa Yo quiero mis mecedoras

Rta Y yo también.

P. No es extraño.

L. (por P.) (No ha de callar ⁿⁱ un momento)

P. Pues yo en mis sillas me siento.
E m'í gueto.

(Rta y Rosa en las mecedoras. Don V. Agⁿ y P. en
sillas. L. de pie apoyado en un candelabro)

Rosa (á P.) ¿Y no hay engaño
alguna vez? (á Rta) (Ya le tiendo
la red á ver si se cae.)

L. (El abismo como atrae)

P. Francamente no comprendo....

Rosa Bien claro que estoy hablando

Luis. Es que pasa que se invierten
los términos.

P. (¿Se divierten
conmigo ó lo estoy soñando?)
(dirigiéndose á D. V. como incomodado)
¡Don Ventura!

Don V. Bah! si es broma.

P. (con tono simple) Era que yo proseguía
la broma.

Rosita. (¿Qué forttería!)

Agⁿ Pepito eso no se forma
así.

P. Todo en un instante
pasó.

Rosita (á L.) No se sienta usted.

L. Muchas gracias.

P. (No hay de qué.
¿Qué joven tan reventante!)
Don V. (á P.) ¿Que me dice Ud respecto
á la prueba?

P. ¡Que es sublime!
Agn. Fanta hermosa luz imprime
al cuadro muy buen efecto.

Rosa ¡Qué animación! ¡qué alegría!

Agn. (a d. v.) ¿Estará vd orgulloso?

d. v. Hombre, algo.

Rosita. ¡Qué reposo!

¡qué celajes!

Luis. ¡Qué poesía!

(A impulso del sentimiento se miran mutua-
mente L y Rta, encontrándose las miradas.)

Rosita. (¡Me miró de una manera!)

Luis. (¡Me ha mirado! ¿Pero a mí
mirarme? Bah! pero, si,
me ha mirado)

(Luis y Rosita quedan pensativos. Pausa. - Pepito
después de muchos pensamientos dice con petulancia)

P. Desde fuera
parecerá este palacio
una Venus de oro y rosa
que se levanta orgullosa
entre la luz del espacio.

Todos Já, já, já.

P. (asustado) ¿Qué? ¿no es poesía?
(Risas contenidas)

Rosa (con estranjería) ¿Venus?

Luis (por P.) Pregúntele usted.

Rosa ¡Verdad! Pepito ¿quién fue?

Véiuns?

P. (¡Ay Virgen Maria!
Este maldito Luis
me está poniendo apurado.)
Pues Véiuns.....

Luis. (con sarcasmo) Vd ha estado
en Viena y en Paris
que es en el mundo la meta
de la civiliracion
y su vasta educacion
no puede ser mas completa;
de modo.....

P. (¡Qué petulancia!)
Rosa (a P.) Vamos, sea Vd amable.

P. Fue una reina muy notable
L. (sarcásticamente); de Ynglaterra?

P. (turbado) No; de Francia.

Rosa ¡Qué erudicion!

P. (avergonzado) Vamos, Rosa.

L. (a P.) ¿Uste es poeta?

P. ¿Porqué?

L. ¡Hombre, porque inventa uste
con una gracia acomboca!

P. (enfadado); Pues lo soy!

L. ¿Vd? Já, já.

Agn. (Pobre.)

Don V. (¡Qué necio!)

P. (enfadado) De modo.....

L. Si esta uste tan fuerte en todo
su historia podrá

ser muy celebre.

R

(Se acorta

la distancia... y... vamos....)

L

Digo...

P.

¿Quién le mete á Vd amigo
en lo que nada le importa?

Tal es mi ley, tal mi guía.

L

¿Y porque Vd no interpreta
su ley? Si Vd no es poeta

¿quién le mete á usted en poesía?

P.

¿Que no soy poeta? Vamos

que le diga á Vd, Rosita,

si era una cosa bonita

lo que en la soirée de Ramos
me hicieron leer.

Rosita.

Si tal.

Ag^{ta}.

Un poema.

Rosa.

Un monumento.

D. V.

Relate usted el argumento.

Rosa

Por favor.

P.

Bien.

D. V.

Cada cual

que prepare su atención

L.

(¡Y vá á contarlo! ¡qué flema!)

P.

El título del poema

es «Andrómaco el ladrón»

Empiera en el primer canto.

L. ¡Es natural!

P. No señor.

Rosa. Silencio.

P. Sale Leonos,
envuelta en un mar de llanto.

(Nizas contenidas)

Don V. Se va Ud a incomodar....

P. No; tengo buena memoria

Don V. Pero....

Nta Bien. Yo sé una historia
más bonita que contar.

P. C; Hombre! ¡qué gracia!)

Agü Al momento.

L. Ya escuchamos.

Rosa Toda soy
atencion.

Don V. Ansioso estoy.

P. (¡Gracias!)

Nta Pues vamos al cuento.

Hay en nuestra sociedad
un tipo muy despreciable;
casi tonto y casi ansiable;
esta es la pura verdad.

Era, por la primavera
cuando nacen los amores
y se engalanan de flores
la espesura y la pradera.
Uno de esos....

P. Comprendido.

Nta trataba de enamorar
a quien sabia arrojar
Todo su amor al olvido.

Agü (¿Será por mí?)

P.

(Yo me escucho.)

Rta

Tan solo en una cartita
mal pensada y mal escrita
se atrevio a decir «te amo».

Ag^{na}

(Es verdad.)

P.

(Tiene razon)

Rta

Mas se declaro por fin
en las sombras de mi jardin.

P.

(¡ Hombre, qué penetracion!)

Ag^{na}

Me gusta el cuento.

P.

Adelante.

Rta

Ella lo mando a paseo.

Lo natural.

L.

Ya lo creo

que es natural.

P.

(¡ Qué cargante!)

Ag^{na}

¿ Y luego?

Rta

¿ Luego? él se fue,

y ella siguió su camino.

¡ Era la ley del destino!

P.

¿ Y nada más? ¿ Yo pensé.....!

¿ Y el pobre a sus soledades

no lo arrebató? ¡ en un pronto!

Rta

¡ Era aquel necio muy tonto
para esas atrocidades!

(P y Ag^{na} estupefactos)

L.

¿ Es el cuento muy bonito?

P.

Es la historia muy antigua

L.

dicen que la moraleja

la sabe muy bien Repito.

P. (á L. muy enfadado). ¿To?; no tal! Le han engañado
á Ud. (como implorando); ¿Dor don Ventura!

L. (¡Qué siniestra desventura
ver la burla y ser burlado!)

Nosita Hare bastante humildad. (se levanta)

Rosa. Vamos á dar un paseo (id)

Ag^u Ese es tambien mi deseo.

Don V. Pues andando. (Todos se levantan.)

L. La verdad
es que veremos asi
otros aspectos.

P. (á Ag^u) Llegó la hora

Ag^u (á P.) Ya tiemblo yo
lo mismo que un maniquí.

(á N^{ta}) ¿Me honra Ud? (Le ofrece el brazo. A^{ta} acepta)

Luis (viéndolo) (¡Oh cuánto y cuánto
penar)

P. (á Rosa, ofreciéndole el brazo) Rosa?

Rosa (¡Qué cargante!)

Con mucho gusto. (acepta) (Hablau los parv^{os})

L. (¡Adelante!

Siento en mis ojos el llanto
y matando la enroscion
y cubriendo mi tristeza
sube el llanto á mi cabeza
ó baja hácia el corazon!)

P. (á Rosa mirando por un lado)

¿Qué hay allí?

Rosa

La blanca fuente

del cine

P.

Vamos á verla (v^{anse})

Escena 6^a

Dichos, menos Py Rosa.

Luis (ap) (Si está en pendiente la perla siempre va por la pendiente!)

Rosita (a Ag^{ta} como siguiendo una conversacion)
¿Pero, qué no ha visto usted
la cascada?

Ag^{ta}

No señora.

R^{ta}

Ah! pues es encantadora.

Ag^{ta}

¿Vamos?

R^{ta}

Vamos.

(Váase por otro lado que Py Rosa)

Escena 7^a

Don V. y Luis.

L.

(Oh! ¿por qué
no ha de ir conmigo?; Mi nombre!
mi posicion!; y ella tiene
escripulos!)

Don V.

¿Vd viene?

L. (en oír a Don V.) (Pero ¿por qué?)

Don V.

Vamos hombre.

¿Está Vd en babia?

L.

¿%!

(Mi pensar no tiene fin)

Don V.

¿Le gusta a Vd el jardín?

L.

¿El jardín? Pues no que no.

Don V.

Vamos, ¿qué mira?

(Luis mira por donde se fueron Ag^a y R^{ta})

Luis.

Nada.

Mira sombra que se aleja.

Don V.; Ah! forman una buena pareja.

Ella es joven y animada
y bella y el elegante.....

L. (con sarcasmo); Verdad!

Don V.

Vamos.

L.

(; Alma mia!

¡que sombras de hipocresía
debe haber en mi semblante!)

(Váuse)

Escena 8^a

Rosa y Pepito.

(Luz piana. Está un momento sola la escena)

Rosa (dentro) ¡a, ja, ja, ja! (sale)

P.

Vamos Rosa,

¿tanto desprecio le infundo?

Rosa

no señor

P.

No habrá en el mundo

quien la idolatre mejor.

Rosa

No lo dudo; pero al pronto,
la impresion.....

P.

Lo deposito.....

a sus pies.....

Rosa

Vamos Pepito

P.

.... las ofrendas de mi amor. -

(con pretencioso acento)

Nadie como yo os adora;

Nadie como yo os adora;

vos sois bella cual la luna;
yo soy Todo corazon;
vos amable y hechicera
y yo, honrado y caballero
amante rendido espero
ver triunfante a mi pasion.

Rosa (Si Agustín me despreciara
este seria un suplente
casi aceptable)

P. Impaciente
aguardo....

Rosa Yo.... consultar
queria puesto que dudo

P. ¿A quién?

Rosa. ¿A quién? A mi hermana.

Saldré luego a la ventana
vuestras ansias a calmar.

Finje vd la despreciada,
y se esconde vd.

P. Comprendo.

Rosa Cuando apagueu.....

P. Yo sufriendo
terriblemente....

Rosa Saldré
a dissipar vuestras dudas.

P. Alguien se acerca.

Rosa Finjamos
indiferencia.

P. Bien.

Rosa (con alta voz) ¡Vámonos
al cenador?

Rosa

Si.

Rosa

(¿Qué haré?)

(Váuse por un lado y por el otro entran Agn^a
y Rta)

Escena 9^a

Agn^a y Rosita.

Agn^a

Por Dios Rosita.

Rta

Aguetín

lo siento en el alma.

Agn^a

¿Y yo
que pensé...!

Rta

¿Que Ud pensó?...

Híro Ud mal. Hasta el fin
nadie puede imaginar
lo que puede suceder.

Agn^a

Es voluble la mujer.

Rta

Al elegir, no al amar.

Agn^a

Piense Ud...

Rta

La lo he pensado

todo.

Agn^a

¿Todo?

Rta

Si.

Agn^a

¿Y no hay modo?

Rta

Después de pensar en todo
es cuando le he contestado.

Soy seria en esta cuestión.

Agn^a

(galantemente) Como en todas...

Rta

Cada cual

adora y es criminal
jugar con el corazón.

Ag^u ¿Y no hay remedio?

Rta

Ninguno.

ved que os hablo formalmente.

Ag^u

Rosita quizá imprudente
soy al par que inoportuno
mas, pediros un favor
quisiera; terrible culpa!
sirvame como disculpa
mi proceder y mi amor.

Rta

Bien, hable vd.

Ag^u

Lo comprendo

que es torpe mi fantasia,
que se engaña el alma mia,
que en vano mis redes tiendo,
que mi fuego no os alcanza,
que miedo al terrible abismo,
pero casi por lo mismo
aun me alienta la esperanza.

Rta

Lo siento.

Ag^u

La noche es buena

amiga del triste amor.

Rta

Me pediais un favor...

Ag^u

¿Y solo os habla mi pena!

¿Verdad. Pues... Cuando liego
sola en vuestra habitación
pensois de mi corazón
en el ardoroso fuego,

en la triste soledad,
consuelo del existir,
¿no se podrá convertir
en amor vuestra amistad?

Rta En vano....

Agu Después quizás
buscándome....
Rta ; Empresa vana!

Agu correráis a la ventana
y me diréis....

Rta ; Jamás!

Agu Es mi esperanza, un favor....

Rta Dad vuestro amor al olvido.

Agu Es un favor lo que os pido;
no aumentéis vuestro rigor
si algo mi amistad merece;
como indiscreto presumo,
y no es aire vano y humo
que un reuelo desvanece.
; Salid!

Rta Bien. Si es un capricho
saldré.

Agu ; Ah!!

Rta Pero le advierto....

Escena 10.

Dichos y Don V. L. P. y Rosa.

(Entran las dos parejas cada una por un
lado)

Don V. (a L. como siguiendo conversacion)

Le digo a Ud que no es cierto.

L. (a' don V.) No será. A mi me lo han dicho.

Por eso

Don V.

Pero por Dios

(siguen hablando.)

P. (a' Rosa) Está vd encantadora.

Agⁿ (a' Nta); Oh! no brilla más la aurora
que vd.

Nta ¡Jesús!

P. (para con Rosa, del brazo, al lado de Agⁿ y le dice
en voz baja) Vamonos.

(Pausa. Hablan las parejas)

Agⁿ Vamos Pepito. La es tarde
y hace humedad.

P. Cuando quieras
(Estoy contento)

Agⁿ (¿Que esperas?
dime, corajon cobarde?)

Don V. Pues señor, hasta mañana.

P. Vá vd a Madrid

Don V. Si iré.

P. (después de despedirse de Rosa)

Rosita a los pies de usted.

Agⁿ (después de despedirse de Rosita)

Adios Rosa.

L. (Casquivana
fuera de escena)

P. Don Ventura
(Ambos le dan la mano)

P. y Agⁿ Don Luis ... (saludándole)

L. (con corteí sequedad) Adios.

P. (Qué fino)

D. V. No les guiaré en el camino.

P. Vd.; vamos qué diablura!

Agⁿ Somos jóvenes los dos
para tantas distinciones.

Don V. ¡Edad de las ilusiones....!

Agⁿ Adios don Ventura.

P. Adios.

(Váase haciendo muchas cortesías, por una
de las calles de árboles.)

Escena 11.

Dicho, menos Agⁿ y P. - y Rita.

Don V. Rita.

(Sale Rita) Que apaquen.

Rita.

Al punto.

(Entra)

(Al fin de la escena siguiente debe estar el tea-
tro a oscuras. - Esto queda, en su procedimiento,
confiado al buen gusto del director de escena.)

Escena 12.

Don V. Rita. Rosa. Luis.

Don V. Vamos. No recogeremos.

El día ha sido agitado
y tengo bastante sueño.

Rosa Buena ha sido la velada

L. ¡Pobre Pepito! ¡qué necio!

Don V. (a L.) Se me va.

L.

Quiero estar
aquí un poco. Me enagena

oyendo en las soledades
el cantar de mis recuerdos.

Rta La escena aguarda.

R.

Pues vamos

(Suben R y Rta)

Escena 13.

Don V. y L.

Don V. No delire Vd.

L.

; Engendro

tantos fantasmas! Estoy
con ustedes al momento.

Don V. Pues hasta despues Luis.

L.

Voy al instante.

Don V.

Hasta luego.

(Sube.)

Escena 14.

L.

(Pausa)

Ya terminó la algazara

y concluyó la alegría.

La noche á mi pena ampara.

Huye pues hipocresia

que estás mordiendo mi cara.

Venid, sombras del dolor,

venid tristes compañeras,

tardes de siniestro horror,

vagas luces mensajeras

de la virgen de mi amor;

velad mi abatida frente,

Llorad mi perdida calma,
mirad el querido Oriente
mublado ya eternamente
en los cielos de mi alma.

¿Porqué sufres? «No lo sé»

dices, alma. ¿No lo sabes?

¿¿piensas que te creeré?

Por algo vuelan las aves.

Por algo sufres. ¿Porqué?

Tendiendo su raudó vuelo
el ave busca su nido,

y al fin, logrando su anhelo
halla su amor bendecido
en el bosque y bajo el cielo.

Al nido que no existió
es en vano querer ir.

Si el ave el nido no halló
tan solo puede morir.

¿Morir debo? ¿Morir? No.

«Mi muerte es nada ó es pena»

Pena es vida. Nada es... nada
calma inútil y serena.

¡Mi vida no será buena,
pero mi muerte es malvada!

(Pausa)

(deut.) Nta
J. V.

¿Y Luis?

Vendrá enseguida.

L. (En éxtasis de entusiasmo saliendo
de su enemistad momentánea.)

¡Mi nombre! ¡Su voz querida!

Oh! Se burlaba mi suerte
de mi pasión! ; Alma, olvida!
¿Morir? ¿quién piensa en la muerte
cuando nos llama la vida?!

(Sube precipitadamente)

Escena 15.

P y Agⁿ

(Sale cada uno por un lado, sigilosamente)

P. Ya está todo oscuro; vamos
saliendo del escondrijo.

Agⁿ Algo se mueve.... una sombra....
¡ah! ; vamos! ; será Pepito!

P. (Encencontrándose) Agustín.

Agⁿ

Pillo.

P.

Bribón.

¿Te perdiste?

Agⁿ

Me he perdido.

Como sentimos los pasos
y entre la arboleda huimos
tan veloces, ya no pude
ni reconocer los sitios. —

P. ¡Como apagaron!

Agⁿ

De buena

hemos escapado, chico.

P. Lo que estaba ya tomando
posición y que percibo
dos hombres que se me acercan.

Agⁿ

Van a apagar.

P.

Más listo

que una liebre, me escurrí

bajo un banco y; qué peligros
y qué sustos he pasado!

Aguⁿ Mientras tanto yo aturdido
corría si hay que correr.

P. Suerte es queⁿ nos han visto
porque si no se arma aquí
la gorda.

Aguⁿ ; ¿que el geniecito
de don Ventura, será
como para asuntos críticos.

P. Vamos. y tú aquí que esperas
pues con el susto maldito
no hemos tenido ni aun tiempo
para hablar lo más preciso.
Tú me dijiste « me quedo »
y yo te dije lo mismo;
luego el susto y las carreras
y lo demás; es ridículo!

Lo cierto es que ya á estas horas
en Madrid estar debíamos
y estamos en esta quinta
criminales y escondidos. -
et mi me cito Rosita.

Aguⁿ

P.

Aguⁿ
P.

Bravo.

Pésimo.

Bravísimo.

Aguⁿ

Es que no sabes lo malo.
Me dio' un No tan positivo
que otro No tan concluyente
no se habrá dado de fijo.
Pero saldrá á la ventana.....

P.

Aguⁿ
P.

¿A qué? ¿Para repetirlo?
Es un favor.

¡Un favor!

¡Un favor! ¡Estás lucido!
Agⁿ Es por si acaso varia
de opinion.

P. No esperes, hijo,
en estas tristes materias
son los cambios tan rarissimos.

Agⁿ ¿y tú?

P. Tampoco estoy bien,
pero estoy mejor. Me dijo
que lo pensaria y que
dudaba.....

Agⁿ Si, pues magnifico.
¡Dudar!

P. Pero que saldria
a contestarme.

Agⁿ Benditos
amores.

P. Benditas ansias

Agⁿ ¡Pues estamos divertidos!

P. ¡Y todo por el dinero
de esas niñas!

Agⁿ Es tan rico
ese Don Ventura, vamos
que se puede por el tio
adorar a las sobrinas.....
que tienen rostros muy lindos...
y además mi apuesta....

Pep. Justo.
Y mi nombre.

Agⁿ Comprendido.

P. Como es tan rico ese hombre.

Agⁿ ¡Qué felicidad, Dios mío,

vivir descausadamente
en asiáticos retiros,
tirando el dinero a mares,
como este señor Envidio
aun más que su capital
su vivir dulce y tranquilo.

P. Estaba pensando ahora
en que si nos vieran, chico,
corriamos un bromazo
de marca mayor.

Agu. El tipo
de Luis nos hablaría
de moral

P. Moral de oficio,
fabricada con caretas
vendidas a un precio ínfimo
en el mercado del mundo
por los soldados del vicio. -

Agu. (con misterio) ¿Oyes?

P. Es tan solo el viento
en los árboles.

Agu. Es ruido
más seco.

P. ¿Será algún gato?

Agu. ¿O algún perro?

P. ¡Animalito!

Si ladra, fuérase batiendo,
saltar verjas y al camino,
a los coches.

Agu. ¿Y el amor?

P. Es verdad.

Agu. ¿Y el infinito
anhelar de nuestros pechos?
¿Y nuestros misterios íntimos?

P. Fieues razon. Pero ya
no se oye nada. Apreensivo
eres. Sustos de aprensiones
con muy poco entretenidos.

Ag^u Otra ver.

P. Ruidos parece
de cucharas y cuchillos.

Ag^u Yoma pues que están cenando.

P. Concluyó.

Ag^u Temblando vivo.

P. Sillas que retiran.

Ag^u Bueno
eso es que ya han concluido.
La saldrán.

P. Pues repleguémonos
a los puestos respectivos

(La puerta se halla abierta y por ella sale un
rastro de luz. Los pollitos se mueven siempre
en la sombra)

Ag^u (mirando a la p^{ta})

Luis que atraviesa.

P. Es que sube
a su despacho.

Ag^u. Es muy rígido
de costumbres.

P. Es un necio.

Ag^u Pero nosotros dos pillos.

P. Olvida filosofar,
y a vivir.

Ag^u Tiemblo.

¡Qué niño!

Agn^a El cuerpo tiembla si siente
el soplo del viento frío.
Helado es el desengaño
en la ilusión del cariño.
Por eso tiemblo.

P. No tiembles.
Animo, pues, héroe invicto;
los corajes se prueban
en los mares del peligro,
que sobre la playa todos
los barcos son segurísimos.

Agn^a Al mar.
P. Al mar marinero.

Agn^a Que no me pidas auxilio.

P. No gastes pólvora en salvas.

Agn^a Serán con balas mis tiros.

(Se esconden tras los macetones al pie de
la ventana. Cierran la puerta desde dentro.
Queda la escena completamente a oscuras.
Solo un rayo de luna cae sobre la fachada de
la casa) -

Escena 15.

Repito. Agn^a y Rosa.

(Sale Rosa a la ventana)

P. Rosa de mi corazón.

Rosa. Es imposible Repito.

P. Pero Rosa....

Rosa. Se repito
que es imposible.

P. Chitón !...

~~Pero....~~

Rosa. Nada hasta la vista

como ha de ser. (Cerca la ventana)

Me he lucido

(Cinco corrieros de puntillas á donde está Ag^u)

Ag^u Varios ¿que?

P. Me ha despedido.

Se concluyó mi conquista.

¿Y qué hacer?

Ag^u Pues íte al coche
y aguardarme.

P. (con un gesto de conformidad); sin tardar!

¡Que no te vayas á estar
charlando toda la noche!

(Se va por una calle de árboles, diciendo)

Pues señor; ¡Vaya un humor
que tengo!; Dios me ilumine!

Lo... que tan contento vine....

¡qué tirano es el amor!

Escena 17.

Ag^u y Nta

Ag^u. Ya lo despachó. Me alegro

no sé porqué. Si saldrá....

no se ve.... pero se oirá....

¿Se habrá acostado mi suegro

o' mejor mi suegro-tío....

No sale. Estoy impaciente.

Cáspita y hake un relente.

Nta (saluda y sigue) ¿Si estará aquí?

Agn

Rta

Agn

¡Fuego un frío!

Aguetón.

(Precipitándose) ¡Duer de mi alma,
sol que alumbras mis sonrojos,
virgen de los negros ojos,
¡mi Rosita...!

Rta

Calma, calma.

Es antigua mi opinion.
Es imposible.

Agn

Alma mia...

Rta

Adios (Cierra la ventana)

Agn

¡Ay! de canteria
debe ser su corazon.
(Con ridículo acento)

Escena 18.

Agn.

Bah! pues nos hemos lucido!
Pero señor; y mi apuesta!
Se miran de mí y no puedo
consentir....; Sublime idea!

(Candore una palmada en la frente)

Aunque despidió a Pepito
quizá's me acepte. Es muy bella
y sobre todo mi nombre
exige mucho. Podiera
ser que esté ya recogida.
En fin hagamos la prueba.

Escena 19.

Agn y Rosa. —

Agn (Se acerca a la ventana de Rosa y llama)

Rosa (dentro) ¿Quién?

Agⁿ

Chet. Silencio señora.

Rosa (saliendo) ¿Quién?

Agⁿ

Sin gntar alma mía.

Rosa.

(El! Agustín! ¡qué alegría!)

Agⁿ

Dispense Ud. Euen adora
se olvida de la imprudencia,
causa sin querer enojos
a' quienes lee de sus ojos
y amparo de su existencia.

Rosa

Pero Agustín ¿porque no
me habló Ud antes?

Agⁿ

No sé.....

La pasión teme.

Rosa.

¿Porqué?

¡oh ventura! ¡que sé yo!

¿Me amareis? Por tiempo largo
rugio' mi pasión inquieta.

(Estoy ya casi poeta.

vamos haciendo cargo
de la posición) Así

surge el volcan pero luego
por el cráter surge el fuego.
Mi amoroso frenesi
dudaba.

Rosa.

¿Porqué dudar?

Agⁿ

¡oh places!

Rosa.

¿Pero a' Rosita

no adorabais?

¿si citara aqui.

Agn

(¡oh maldita
afición de sospechar!)
Era mi amor, amistad
de amor disfrazados, pero
sentí el amor verdadero
por vos, sentí la ansiedad
de la pasión palpitante,
y, amistad dando al olvido
aquí os ofrezco rendido
el anhelo de un amante.

Rosa. ¿De veras? (¿No mentará?)
Logro al fin su amor Dios mío!

Agn Sofocad mi desvario.
Contestadme.

Rosa ¿Al punto? Ya;

Agn no más dudas....

Rosa (Conseguí
mis deseos. ¿Y si miente?
Tendré cuidado....)

Agn Impaciente
aguardo.

Rosa Os adoro, sí.

Agn Rosa de vivo fulgor
ahora sí que sois más bella....

Rosa (Con coquetería)
Porque la rosa desecuela
en los valles del amor.

Escena 2a.

Diego y Pepito.

P. (Sale por entre los árboles y se acerca á la casa)
(cu y baja) Agustín ¿donde estará?
Si no se viene me mancho!
Agustín.

Agⁿ (siguiendo la conversacion) Tienes razon.
¡Ángel mío! ¡Te idolatro!

Rosa

P. (¿Que escucho?)

Agⁿ

¿Me olvidarás?

Rosa

Nunca.

Agⁿ

Júralo.

Rosa.

Jurado.

P.

(¡Que pitteria! y ¡qué bien
fijieron los dos! ¡Canastos!
¡me he lucido!)

Rosa.

Tanto tiempo
suspirando y suspirando.

P.

(¡Que lástima!)

Rosa

No podia
sufrir más.

Agⁿ

¡Ángel amado!

P.

(sin poderse contener pega á Agⁿ
un bastonazo)

Pillo.

Agⁿ

¿Que es esto?

Rosa

(austada, cerrando la ventana) ¡Jesús!
Nada, nada ¡un bastonazo!

P.

Pillo. (golpeando todo)

Agⁿ

Callate.

P.

Indecente.

¡Bonita me las has jugado!
Ag^u Cállate, que si te oyen.....

P. ¡Vaya un proceder satánico!

Ag^u Por Dios y por ti Pepito
cállate.

P. Pillo, malvado.

Ag^u Si nos oyen.....

Don V. (dentro) ¡Qué ruido
es este.

Ag^u (gendice) Nada, me largo. -

P. Oye

(Don V. q trae un candelabro encendido y L. apa-
recen en lo alto de la escalinata. P. queda per-
trificado) Don V. ¡Qué pasa? ¡Pepito!

L (con rabia) ¡Pepito! desventurado).

Escena 2^a.

Don V. L. y Pep.

(Don V. deja el candelabro en una de las pilares
de la escalinata)

Don V. (con seguridad) ¿Que hace Ud aquí?

P. (turbado) El baston...
se me olvidó.

D. V. No lo creo.

P. No lo crea Ud.

D. V. ¡Con quién
hablaba Ud.

P. (Inocentemente) Con un perro
que me iba a morder.

D. V. Es falso.

P. No señor.

Dr.

Es falso.

P.

Es cierto.

L.

« Bonita me las has jugado »
decia Ud.

P.

En efecto;

me mordió. Neguen ustedes
que ha sido Bonito el juego.

L.

Vaya un proceder satánico
digo además.

Dr.

No comprendo.....

P.

¿Que no? ¿le parece a Ud
que el morder es algo bueno?

L.

Nada. Aquí hay gato encerrado.

P.

¡Encerrado!; no lo veo!

Dr. V.

¿Por dónde entró Ud?

P.

(Canario)

Dr.

¿Le venia a usted el portero?

L.

Es lo natural

P.

No, yo

suelo respetar el sueño
y pensar: ya el pobrecito.....

Don V.

(Me escamo.)

P.

..... estará durmiendo;

¡y salté las verjas.....!

L.

¿Cómo!

¡Saltar!; y con qué derecho?

¡Nombre tiene de ladrón

quien salta el cercado ajeno!

P.

Es que.....

Dr.

No niegue Ud nada.

P.

No señor si yo no niego.....

Quisiera hablarle.

Dr.

Hable Vd.

P.

Quisiera hablarle en secreto

Dr. (C. l. indicándole que despeje) Luis.

L.

(Me da mucho que pensar.)

Dr.

Luis.

L.

Obedezco. -

(Sube.)

Escena 22.

D. V. y P.

P.

Parte de mentira y parte de verdad le confesé.

Dr.

Ya he comprendido que usted miente con maña y con arte.

P.

Lo del perro es la verdad y lo del bastón mentira.

Cuando la mente delira, cuando la intranquilidad domina nuestras acciones no pensamos el efecto; este es senor el defecto de todas las ilusiones. -

Yo amo a Rosa.

Dr.

vamos, ya voy comprendiendo.

P.

Y venia a verla.

Dr.

Justantes habia de separacion.

P.

Podrá comprender y facilmente si algun dia estuvo loco por amor, que siempre es poco

para el corazon que siente
casi hasta la eternidad
y que por tanto.....

Dr. Comprendo.

P. (Lo que es las sedes las tiendo
con mucha facilidad)

Dr. ¿Talla os corresponde?

P. Siu no.

Siu duda.

Dr. Os amará cuando
salio.

P. Es que estuo llamando
(indicandole la ventana)
más se fué en cuanto me vio.
Yo soy rico Don Ventura
y soy noble....

Dr. Ha lo veo

P. Por eso, digno me creo
de conquistar su hermosura.

Dr. No me parece á mi, mal;
no hay dificultad ninguna.

P. Además que mi fortuna
agregada al capital
de Vd, que es fuerte y seguro
el negocio aumentaria.....

Dr. Luego Vd.....

P. Si.

Dr. (¡Qué alegría!)

Será de Vd; se lo juro.

(Me salvé)

P. ¡Oh! mi amargura
concluirá; logré mi anhelo;

¡Es usted un ángel del cielo
mi querido don Ventura!
Dr. ¡Oh! no; no tanto Pepito.

P. Si, si señor.

Dr. Vamos hombre.

P. Mi placer no tiene nombre
y mi amor es infinito.

Pero hay un impedimento.....

Rta (dentro, gritando). ¡Ay! tío!

Dr. (a P. disponiéndose a subir) Vuelvo al instante.

P. ¡Oh! no hay gozo semejante.....

Rta (do) ¡Oh, Jesús!

Dr. Vuelvo al momento.
(Sube).

Escena 23

P y Agn

Agn (saliendo de entre los árboles en donde ha
estado escondido)

(amenazador); ¡Como digas que lá amo!

P. ¡Tú! (horrorizado)

Agn Todo lo oí; te advierto
que te mato; formalmente!

P. ¡Es muy capar! Ya lo creo.)

Agn ¡Te mato!

P. Nada descuida.

Agn Será mía.

P. Lo que es eso.....

Agn Mientras conquistas al tío,
yo lo conquisto

P. (¡Es muy cierto!)

Dr. (dentro) Eso no es nada Rosita.

Agn^a Puede vernre. Allí te espero.
(trás de los árboles)

Que no tardes.

P. Voy al punto.

Agn^a Si tardas hablaré r'écio;
á mi no me importa nada;
tú serás quien pierdas.

P. Bueno.

Agn^a Guerra á muerte.

P. Guerra á muerte.

Agn^a Ya veremos.

P. Ya veremos.

Escena 2^a.

D. N. y P. — (Agn^a Trás los árboles)

P. ¿Qué era? Que al guardar mis joyas
D. (con indiferencia) ~~Nada, ~~no tenía~~~~
~~no ha encontrado~~
~~que no encontraba~~ un aderezo
de brillantes; yo le dije
ya te compraré otro nuevo;
y se quedó tan contenta;
¡la pobre!

P. Vamos me alegro.

D. Conque, me decia vd
que habia un impedimento.

P. Su oposicion.

D. ¿Nada más?

¡Oh! yo me encargo de eso!
Cederá; yo os lo aseguro;
ella es buena...

P. Ya lo creo.

Es tarde y me aguarda el coche.

D. ~~del resultado~~ prometo

P. 4o. Bien; bien hasta mañana
D. ...y no ahuyente del el sueño.

P. Lo respondo. (Se estrechan las manos)
Ag^{ta} P. Muchas gracias.
(Lo tambien respondo necios.)

(P. al salir por la calle de árboles se encuen-
tra con Ag^{ta}. Muy rápido.)

P. Anda vamos. He cumplido.

Ag^{ta} Te verás cómo te verás.
Ahora vamos a Madrid.

P. Vamos.

Ag^{ta} Y ya verás luego.
(Vánelo)

Escena 15^a

Don V. (muy satisfecho)

¡Mi salvacion! él intenta.....
De nuevo mi suerte sube,
de nuevo el placer me alienta.
¡Cuando el sol dora a la nube
es que muere la Tormenta!
¡Magnifico! Estoy contento.
Lograré su casamiento,
por su bien ó por su mal.
Es un chico de talento;
me entrega su capital,
resuelve mi situacion;
de fijo el cielo le inspira....
¡qué soberbio corazon!
¡si me parece mentira
tamaña satisfaccion!—

Escena 16.

R^{ta} y don V.

(Lta, baja llorando)

Nta Tio.

Dr. ¿Otra vez?

Rta Otra vez.

Dr. ¿Porqué me buscas?

Nta Dispensa.

Trás que me hiciste la ofensa
te permito ser mi juer.

¿Con quién hablabas?

Dr. Hablaba
con Fabricio el jardinero.

Nta ¿Tan tarde?

Dr. Tan tarde. Pero
¿idi? ¿porqué lloras?

Nta Lloraba.

Lloró al alma la emociou
y el sentimiento y la vida
y el ánsia brotó, escondida,
dentro de mi coraxon

Pero ya ves me reprímio
y tus penas aminoro;
quiero llorar y no lloro;

quiero gemir y no gimo
Dr. Rosita h....

Nta No vengas, no,

a' fingir lo que no sientes;
si sé que no te arrepientes;
¡si ya te conozco yo!

Dr. ¡Rosita!

Nta. ¡Dulce cariño
¡porque huiste de mi lado
con el soplo perfumado
de la inocencia del niño?

Dr. No llores más.... no imagines....

Nta. Solo verdad imagino.
¿Quieres llamarme asesino
y ser tú quien me asesines!

Reconoce que en tu abono
no tienes ni aún tu balda
que es en ti, la majestad
que ya ha perdido su trono,
y que, cobarde y falaz,
por el mundo busca inquietas
sombras para la careta
con que se cubre la faz.

Dr. ¡Rosita!

Nta. No; no te espantes;
¿ves? ¡la noche con su manto
cubre las gotas de mis llantos
y el horror de dos semblantes!
Tan solo el aire murmura
en los árboles, y deja
los gemidos de su queja

que cantan mi desventura.
¡ Oh terrible soledad!
oye y sufre; sufre y calla;
tu sentencia te avasalla
con la voz de la verdad.

Dr. ¡ Por Dios!

Nta Deja que mi labio
quejas amargas fulmine;
por eso á buscarte vine;
el sonrojo del agravio
á mi rostro ardiente sube
sus rayos á despedir
porque no pueden dormir
en los senos de la nube. —
¿ T mi aderezo? ¡ Contesta!
Responde, ¿ Donde ha ido
aquel recuerdo querido?
Responde, ¿ Tanto te cuesta?
¡ No digas que se perdió,
pues conozco tu mentira!
Dr. Mira mis sonrojos, mira
mis penas.....

Nta ¿ Dónde está?

Dr.

no sé.... lo ignoro.....

Nta

Si sabes.

Responde. Contesta. Acaba!
del cajón en donde estaba
tú y yo tenemos las llaves
no más... yo no le saqué
hace tiempo... ayer le vi
en su sitio.... con que ¡di!
¿dónde está? ¡responderme'!

Dr. ¡Ay Rosita! En vano luchó
conmigo mismo y en vano
luchó contra el Océano
que me oprime.... el gasto es mucho
y.....

Nta. ¿Lo vendiste! ¿Verdad?
Sí! tus recelos te oprimen!
¡Bien! ¡has cometido un crimen
de amor por tu vanidad!

Dr. Solo esta quinta nos queda
y venderla no es posible.
Aquí es la fiesta.

Nta. ¡Qué horrible
sarcasmo! Bajo la seda
de tus dorados salones
vagarán ténuos gemidos....
¡ayer sueños adormidos
entre nubes de ilusiones!....
Sueños dulces y risueños
que hoy tristes lágrimas lloran,
¡que llorando se evaporan
las nubes como los sueños!

Dr. No aumentes mi padecer
Nta Contestame ¿que te he hecho?
¿qué maldad?... ¿conqué derecho
me haces sufrir?...

Dr. ¡Ah! por ser
fiel a' tu nombre ultrajado...

Nta ¿Por quién? Sin mancha ninguna
le contemplo....

Dr. ¡Y sin fortuna!

Nta ¿Sin fortuna? ¿No es honrado?
(Pausa)

Dr. Sintes mucho tus dolores.
Medita bien.

Nta No comprendes
que te acusas y te vendes;
tus acentos son traidores;
¿quieres parar tu sentencia?
¿quieres que calle? El olvido
es ave que no hace nido
en un árbol: la conciencia.
En cambio para tormento
del que alimentarla sabe
vive en él muy bien un ave
muy negra: el remordimiento.
(Pausa)

Era una noche sombría,

¿recuerdas? gemía el viento
y en un oscuro aposento
hasta la sombra gemía. —

Fuera tristeza y dolor,
sombras, gemidos, grandera;
dentro gemidos, tristera,
¡la inmensidad del amor!

En un rincón una luz,
una mujer sobre un lecho
y sobre su helado pecho
unas manos y una cruz.

Los hermanos confundían
los raudales de su llanto;
en las nieblas del quebranto
en vano su luz vertían
las vírgenes del consuelo;
la lluvia sonaba afuera,
pero no llovía; era
que estaba llorando el cielo!

Dr.

Nta

¡Por Dios!
¿Por qué no pensabas
en Dios cuándo delinquiste?
ó ¿en pensar en Dios consiste
la disculpa? ¿con esclavas
ó con libres las acciones?

Dios es grande y no es disculpa.
Voluntad engendra culpa.

Dr. Calla, calla.

Rta

¿Tal supones?

Del dolor hasta las heces

apura el lior amargo.....

¿qué se tarda tiempo largo?

¡lo he probado tantas veces!

(Pausa)

Un hombre torvo y ceñudo
en un rincón se encontraba;
todo silencioso estaba;

¡el dolor inmenso es mudo!

El hombre era vd; aquella
desgraciada moribunda
cuya blanca sien circunda
la vaguedad de una estrella,
mi madre; en su faz se advierte
la aurora de la agonía.....

¡de tu rostro, madre mía,
se enamoraba la muerte!

(Pausa)

«Rosa» dijo. Me llamó,
acudi, besó mi frente
y temblorosa, impaciente
así llorando me habló:

«Toma»- En su pálida mano
un aderezo lucía,
puro como la alegría,

bello como el Océano.

« Mi pobre madre al morir
entre besos me lo dió;
ahora te lo entrego yo
que me voy á despedir.
¡Adios, mi Rosa querida!
¡Cuidalo si me recuerdas!
¡El instante en que le pierdas
maldito será en tu vida! »
¡Te consume la emocion.....!
¡Una madre balbuciente
arroja sobre tu frente
su tremenda maldicion!!
Llora y tiembla; tiembla y llora
que yo tambien he temblado,
pues en mi pecho angustiado
modió la pena traidora
y en mi pena, más raudales
de lágrimas he vertido,
que hojas del árbol florido
sacuden los vendavales!

Dr. ¡Calla!

Nta. ¡No puedo callar!
¡Dios me inspira!; Dios potente
agitó la mar rugiente
manda que se calle al mar!

Dr. ¡Calla!

N^{ta}

¡Imposible!

D^r.

Pues bien

callarás; yo represento
a' Dios en este momento!

(En un arranque de orgullo)

N^{ta} (con desprecio)

¿A Dios? ¡A Dios!

(Don V. se tumba.)

¡Mi desden
te asusta!; lógica humana!
Nadie sufre si no tiene
porqué sufrir.

D^r. (aterrorizado)

Alguién viene!

N^{ta}

Nadie, no, sospecha nada.

¿No ves que recogimiento
y que calma?

D. V.

¡En la apariencia!

N^{ta}

Es que en tu infeliz conciencia
va' entrando el remordimiento,
y tiembles por que esta calma
no engendra ningún ruido
que ahogar pudiera el rugido
que sientes dentro del alma!

D. V.

¡Basta!

N^{ta}

Llegó la ocasión
y no puedo resistir;
que no en vano ha de sufrir
resignado el corazón.

Dr. Pues bien; basta!; yo lo ordeño!

Nta. Lo que....

Dr. "Basta!!"

Nta. ; Como gimen

olas del lago del crimen
si se les revuelve el cielo!
Muchos años, por tu mal,
tu puntal me fué matando
y ahora te están desgarrando
los filos de tu puntal.

Dr. ; Acaso piensas, ingrata,
que has de ser tú quien impere?

Nta. ; Dios lo manda! El hierro muere
todo aquel que á hierro mata!

(Pausa)

En esas horas sombrías
de tristeza y ^{suprimiento} ~~sentimiento~~,
engendradas al aliento
de tristes melancolías,
cuando sola, en mi dolor,
buscaba por todo el mundo
el rayo ardiente y fecundo
del lumínar del arno,
¿no comprendes mi tormento,
cuando, impotente, miraba
cómo de mí se alejaba
el calor del sentimiento?
Del sol los destello rojos
sentía en mi faz, en vano
que la sombra de una mano

dejaba en sombra mis ojos!

Siente, pues, en tu conciencia
el dolor desesperado;

¡tú diste vida al pecado
y él la dió á la penitencia!

D. (delirante, hasta llegar á su colmo
al final de la escena)

¡Calla, sombra del infierno!

Calla, ó te haré enmudecer!

N.ª ¡Ah! lograrás hacer
tu castigo más eterna!

D. ¡Calla!

N.ª ¡No puedo callar!

D. ¡Calla! ¡por Dios te lo pido!

N.ª ¡Dios no consiente el olvido!
¡Dios no te puede escuchar!

D. ¡Oh! mi suplicio es ator!

Vén á la casa; ya es tarde.

N.ª Ni valiente, ni cobarde
podrás aplacar mi voz!—

D. (agarrándola por un brazo)

¡Vén! de fuerza ó de por grado!

N.ª (resistiendo) ¡Ah! tu opuscion te pierde!

D. (arrastrándola)

¡Vén!

N.ª ¡Nunca! ¡Jamás!

D.

¡Pues muere de

la Tierra que te ha engendrado!!

(La arroja contra el suelo, coge el candelabro,
y entra en la casa precipitadamente. — Queda
la puerta abierta pero sin luz. La escena concluye
luminosa ó oscura.) (Gran pausa.)

Escena 24.

Rosita.

(Se incorpora)

¡Infame! Sí, fui su mano
quien me arrojó contra el suelo.

Bastante castigo tienes;
no te envidio; te desprecio.

Dóme, Señor, el olvido
tan solo por un momento,
no despiertes en mi alma
el coraje del recuerdo.....

¡Ay, si el león se despierta!
(Por el coraron)

¡Bien duermes, si estás durmiendo!

—
Madre, madre de mi alma
no abandones esos cielos,
no tiendas, por Dios, la vista
a mis tristes sufrimientos;
partí contigo la dulce
alegría del consuelo,
pero no quiero que sientas
la agitación del infierno!

—
¿Fui hermana! Dócil sierva
del capricho y el deseo.....!

—
¿No me quiere! ¿Cómo, oh madre,

puedo vivir en tu seno?
¡Y mi tío? ¡Cielo santo!
¿porqué vivo? ¿porqué pienso?
¡Buena constancia tenéis,
señores del suprimiento.

¡Qué terrible soledad!

Madre; ¿qué sola me encuentro!

Esas ruinas de los árboles
sienten del aura los besos
y acompañan a mis penas
con el cantar de los sueños;
la fuente gime en las sombras,
el ruiseñor canta trémulo
y la luna compasiva
viste sus blancos reflejos;
vosotros acompañáis
mi horrible dolor inmenso,
fuente, luna, tristes árboles,
en el alma os lo agradezco!
¡ah! ¿porqué no tendréis alma
para quererme y quereros?!

¡Madre! ¿dónde? ¿porqué te has ido?
¡madre! ¿qué sola me encuentro!

(Se arroja voltorando sobre una de las
mecedoras, de espaldas a la puerta)

Escena final.

Rita y Luis -

(Luis baja lentamente y dice su monólogo sin ver á Rita.)

L. ¡Qué terrible es el dolor!
¿En dónde estará mi padre?
¿Porqué te ocultas, oh madre
al ahellar de mi amor?
Si el sol niega su fulgor
las sombras tienden su manto.
¡Qué imponente es mi quebranto!
Ay! Con cuánta majestad
meda en la soledad
los raudales de mi llanto!
Morir el hombre debía
en las auras del niño
si el resplandor del cariño
pudiera faltarle un día.
Ni el ancho mar, alguna vez,
puede vivir sin amar.
La hermosa playa á besar
viene las ondas serenas....
¡Dios puso en la playa arenas
y pudo vivir el mar!
Aman en cárcel hermosa
las ondas de azul laguna,
ama el niñeñor la luna,
y ama la brisa á la rosa.

Con grandexa impetuosa
aula el simoun a' la palma....
¡Alma y amor!!... ¿Cómo en calma
vivir, cuando sin querer
no tienen razón de ser
cuerpos que no tienen alma?
Nadie acompañando a mis penas
y yo sollozando vivo,
pobre y misero cautivo
al sonar de mis cadenas.
¿Porqué; oh Señor! me condenas
a' tan eterna aflicción?
¡Oh madre de mi ilusión
¿dónde tu vida se esconde?

Nta. (con voz a' d.); ¡Oyeme madre!

Luis. ; Responde
madre de mi corazón!

(Norita asustada se levanta y acerca)

Nta. ¿Luis?

L. (muy emocionado) No se acurta señora.

Soy yo.

Nta. ¿Luis?

L.

Justo. El mismo.
(¡Oh sombra eres el abismo)

Nta. Lloraba vd.

L.

Vd. llora.

¿Porqué misterio a' esta hora

entre sombras y entre flores.

N^{ta} ¿Porqué aquí?...

L. Friates Almoros

fuyen de la luz del día.

¿Y vol?

N^{ta} A lloras venia
mis solitarios dolores.

(Pausa)

(Dejándose llevar por la situación.)

L. Rosa ¡qué triste es vivir
sin consuelo y sin amor!

N^{ta} ¡Qué implacable es el dolor
que no espera conseguir!

L. Vivir sin amor, morir
es más bien!

N^{ta} Ruda sentencia,
dolor de franca apariencia....

L. Vil sarcasmo de la suerte.

N^{ta} La soledad es la muerte!

L. ¡El amor es la existencia!

(Pausa)

(En crescendo. Con misterio.)

N^{ta} Yo tengo un amor profundo
que a alma explicar no sabe.

L. ¡Y yo otro amor que no cabe
en los ámbitos del mundo!

N^{ta} El dolor, siempre iracundo
dió a mi amor indefinible
la vaguedad de lo horrible.

L. ¿En su ciego desvarío

corte las alas al mio
y lo arrojó al imposible!

(Gran pausa. Se quedan mirando fijamente has-
ta que al fin dicen, arrastrados por la pasion.)

L ; Rosa!

Rta ; Luis!

L i Qué sagrada
luz en vuestros ojos veo?

Rta i Qué luz divina ver creo
en vuestra ardiente mirada?

L ; Mi amor! // mi prenda adorada!!...

Rta ; Descubriste mi pasion!
; Huye cobarde afliccion!

L ; La eres feliz alma mia!

Rta ; Rompe en el alma, alegria!

L ; Rosa de mi coraron!

(L. cae a las plantas de Rta. Los actores inter-
pretarán buscando los acentos de la verdad, la situa-
cion de estos dos abandonados que impulsados por
sus pesares van a buscar la dicha en el amor - La
luna q' besaba la fachada debe haber ido, bajando
sus resplandores desde el principio de esta escena y
envolver en este instante a la enamorada pareja)

Telón rapidísimo.

El hielo ahuyenta á la vida.

Comedia en 3 actos y en verso,
original de
Carlos Fernández Shaw. —

Acto 3^o
11

Acto 3º

La escena representa una sala en el palacio del Eden. 2ª pta al foro. A la dcha en 1º término pta que comunica con los salones. 2º término cuarto de Rosa. A la izqda etos de Dr y Rita, 1º y 2º término. Mueblaje ligero. En el Centro de la escena mesa de escribir; dos sillones; un candelabro sobre aquella.

Escena 1ª

(El candelabro encendido)

Dr. D. A.º (Sentado cada uno a un lado de la mesa).

Dr
A.

Los ocho. Es tarde.

Ya pronto
la bullidora algazara
commoverá con sus ecos
los ámbitos de esa estornicia,
y levantará tormentas
en los cielos de las almas.

Dr
A.

Antonio...

¡Pobre Ventura!

Tu atrevimiento me pasma;
si no conociera tanto
tu amor propio, imaginara
que te habías vuelto loco,

Dr
A.

¿que poco te faltaba.
Antonio, tú no comprendes.....

Dr

¿Li comprendo.

Tu desgracia

es solo para sentirse
mas no para contemplarla.

A

¿Mas por qué sigues?

Dr

Porque

no he perdido la esperanza
hoy será noche muy crítica
para mis horribles ansias.

¿No sabes lo que Pezquito
me propone?

A

No se nada.

Dr

Está enamorado el pobre
de Rosa; desconfiaba
de su amor.

A

¿Pero ella?...

Dr

Esperate.

Me dijo que las ganancias

del negocio ammentarian,
pues que su fortuna intacta
mirria al capital,
que representaba mi banca.
Ya comprendes; salvacion
segura.

D. A.^o
Dr.

Y él ¿se declara?
Hay algunas diferencias
de carácter; él la ama
pero ella aún duda; le hablé
del asunto ayer mañana
y esta tarde...

D. A.^o
Dr.

Cederá;
ella tiene buena pasta,
él atacará esta noche
con manera noble y franca
el asunto, y yo confío
que será cosa arreglada.
Mi nombre lo exige todo,
y fuera una triste gracia
perder tan buena ocasion.
Verdad! para el que naufraga
es un placer infinito
poder asirse a una tabla.
Pero amigo, lo difícil
está en llegar a la playa;
porque las olas son fuertes,
y pronto las fuerzas faltan,
las tablas pueden quebrarse
y...
¡Vamos hombre no hagas
esas profecias!

Dr.
D. A.^o

Dr.

Tu
Tú regresas como malas,
como que amores no tienen
mas las niñas, y le faltan
del amor las experiencias
es mas fácil amoldarlas....
En eso tienes razon
que tengo razon y tanta! (Pausa)
¿Se viste?

D. A.^o
Dr.
D. A.^o
Dr.

Si se encoraron
hace poco.
¡Cuántas galas
lucirán en esta noche!

D. A.^o

Dr

D. A.º

Dr

D. A.º

Dr

D. A.º

Dr

D. A.º

Dr

D. A.º

Dr

D. A.º

Dr

D. A.º

Dr

D. A.º

Dr

D. A.º

¡Cuántas y cuántas miradas
a los espejos!

Después
¡qué belleras y qué gracias!
Hasta que sea la hora
no pretendo molestarlas.
(Pausa).

Oye ¡cobraste el dinero
que tenías puesto en casa
de Conrader y Promiser
en Madrid?

Había varias
dificultades urgentes,
liquidaciones, intastas,
pero Agustín que es amigo
de Serafinito Harcas,
el yerno de D. Patricio
Conrader, logró mi instancia,
y esta noche me trae
la cantidad deseada.
Lo natural era que
tu administrador mediara
en este asunto.

Ya sabes
que con mis extravagancias.....
Pero Agustín no sospecha?
¡Tengo la vista muy larga
está todo prevenido;
le dije: mis letras.....

Basta....

.....no vencen....

¡No te incomodes
en narrarme tus haraños!
¡Esta bien! (Pausa)

Tengo un consorcio
que me abruma y me anonada.
¡Los braros de la inquietud
siempre ahogan cuando abarazan!
Sus besos queman
la raron? Me olás

Contesta
Calla, — (Gran pausa)
Mientras que tú en babilónicas
fiestas, tus caudales gastas
y para saciar a un mundo
haces traición a tu alma;
mientras por satisfacer

voluntades enconadas
echas todo en tu conciencia;
cubres de risas tu cara,
y tiendes pintadas flores
entre abrojos y entre zarzas,
¿quién sabe si aquel recuerdo
de tu locura insensata,
si aquel ver que lleva en sí
algo de tu ser, se arrastra
entre el fango y la miseria
a donde tú le arrojaras,
maldice tu nombre odiado
y suepe al cielo en un rabia?
Dr Calla, por Dios te lo pido;
la memoria es muy tirana;
he llorado tantas veces
al pensar...

Dr 1º

¿Cuándo llorabas!
en vano arena estéril
verterá el cielo sus aguas;
¡pues el hecho es consumado
¡inútiles son tus lágrimas!

Dr

Antonio, en estas cuestiones
no tengo ni aun esperanza,
no alientes pues mis presares
con memorias desdichadas.
Esperanza! ¿la has perdido?
hiciste mal; ¿quién ignora
algo cierto debe estar
con prevención.

Dr 2º

Dr

¿Cómo..... ¿Callas?

Habla por Dios o a la fuerza
te he de arrancar las palabras!

Dr 3º

Porque tiembles ni un indicio
¡hay temible, ni una vega
sospecha y ya estas temblando;
¡hojas que columpia el aura
donde irán si el fuerte viento
sobre ellas bate sus alas!
¡Y era tan bello!

Dr 4º

¿Recuerdas?
un far breve y romosada
parecía estar pidiendo
con mudo y dulce plágua
besos, caricias, halagos
meñcos de apacible calma,
no infortunios y pesares
y abandono.

Dr

Basta, basta,

muy cerca del corazón
estaba ya hirviendo tu llaga;
el mundo saber podía
que la mujer desolada
por todos, por sus caprichos
sus desprecios, sus desgracias
y su amor, era la madre
de mi hijo, y yo tenabla
al peso de un infortunio
que ignoro porque no mata.
¡Siempre tu amor propio!

D. A.

Dr

D. A.

el fuego junto a' la llaga!
El dar a' luz a' tu hijo

sucumbió; cuando espiraba
estampo un beso en la frente
del hijo de mis entrañas!

Después, pasó el tiempo....

Dr
D. A.

Tres años....

Dr

Yo quier buscaba
un remedio a' mis dolores,
un lenitivo a' mis cinsias;
aquel niño era una sombra
que aserinando me ahogaba.

D. A.

Y descaste por eso
tenerle a' larga distancia!

Dr

¡Fase un buen compañero
a' una expedición al Africa
Bien recordas.

D. A.

Dr

D. A.

No proigas.

El campo; muy de mañana;
sobre la pardurea tierra
los resplandores del alba;
sobre un leve montecillo
una carita muy blanca,
en el sendero los potros
que caminando pisfaban;
uno llevaba a' tu hijo
que iba volviendo la cara
hacia el cerro; mientras tanto
(en ironía) en tu lecho..... descañabas!

(en ironía)

¡Aquella pobre mujer
su madre, la desgraciada,
un beso le dio al morir
y tú mi mozo! Te espantas?

! verdades que sois memorias
cuantas veces sois amargas!
¿En donde está tu hijo
¿lo ignoras? ¿no te amonada
tal maldad?

Dr

Fan solo supe
que murio mi amigo; infamista
nueva! Pero de mi hijo
!Nada nunca!

D. 1º

Dr

!Nada!

!Nada!

D. 1º

¿Mas dime porque te empeñas
en despertar mis desgracias?
Ahora que estas insultando
mi vida desventurada,
con tu ^{ostentoso} ~~aparente~~ vivir
y con tu fiesta y tus galas,
bueno sera que medites
y que vuelvas la mirada
a donde está la miseria
de la verdad y el fantasma
de un tiempo eterno en tu vida
y que a tu vida acompañe!

(Pausa, se quedan los dos meditando)

Dr (levantandose)

Si tarde, voy a vestirme....
D. 1º (id.) Para tu fiesta malvada.

Dr

D. 1º

Dr

D. 1º

Dr

D. 1º

¿Criminal la fiesta;
¿El mundo lo saig?
¿Y manda
el mundo en nuestras conciencias
¿Las oprime y avasalla.
¿Cuando sopla el vendabal
dobla las debiles cañas,
pero el noble nunca humilla
la frente al espacio alzada!
Tu amor propio....

Dr

D. 1º

No te escucho
Hasta oyes (entra en un cuarto)
¿La avalancha
rueda al devorante abismo?
¿es logico! Empreca vana
oponerse a la caída!
¿Bien al infierno te ampara!
(Le va por el foro irgata)

Escena 2ª

Rita (4ª deymes de una gran pausa
vale por la gita del foro derecha).

Llegó la ocasión precisa,
al asunto pues, sin miedo,
me pagan y es necesario
cumplir bien; no hay mas remedio!
Si me parece mentira
que un señorito tan bueno
como era D. Agustín
a' principios del invierno,
acabado de llegar
a' la corte, se halla vuelto
vamos hasta seductor
que es ya lo último del exodo.
Vamos que la viña es
tambien buena: justo; pero
la verdad es que su tío
con su caraster severo,
con su falta de cariño,
y con su imparable genio
quiza, sin pensarlo, tiene
tambien la culpa de esto.
En fin al año, ya está
en su cuarto y corre el tiempo!
la otra señorita está en ~~su~~ cuarto
Don Antonio está ya arriba;
es arriesgado el proyecto
pero en fin vamos andando...
(da un golpe en la pta del oto de Rosa)
La señal. Vamos corriendo
a' avisar al otro; el pobre
como teme citara inquieto (Se va por el
foro derecha)

en su cuarto, y qui misterio
guardan de y don Luis!
y me ceamo a veros pueno.
(Pausa)

Escena 3ª

Rita. Rosa. Agustín.

Rosa (vale del oto) Llegó la hora! Dios mío;
prestame tu dulce amparo.
Si nos cojen! tiemblo y dudo.
(Rita y Ag. entran por el foro derecha)
Ahí está. Mi Rosa.
Andando.

Rit.
Ag.
Rit.

Rosa Cypera.
 Rit. Silencio.
 Rosa Cypera.
 Si nos comprendan, ¡que espanto!
 Ag. ¿Quien guíenra en eso?
 Rosa La hora
 es intempestiva.
 Ag. ¡Claro!
 Rosa ¡tu lo quisiste!
 Podrían
 salir todos de sus cuartos.
 Rit. ¡Sitán despiertos.
 Ag. Pues hije....
 Rosa Si la fuga tan temprana.
 Ag. Esto solo se le ocurre
 a algún escritor romántico.
 Rit (ap.) Parece que representan
 la parodia de "D. Alvaro".
 Ag. Tú lo quisiste.
 Rosa ¡Ay esperate!
 Oye, somos dos malvados,
 dos criminales.
 Ag. Mujer!
 Rosa Nada no me voy.
 Ag. ¡Comarrio!
 que van a salir, hijita!
 Rosa Nada me quedo.
 Ag. ¡Dios santo!
 Rosa ¡Con tu tío?
 No, ¡que horror!
 si mi tío es un tirano. (muy marcado)
 Ag. Ni un cartero, ni un consuelo
 ni un viaje, ni un regalo....
 Vamos.
 Rit. Que se pasa el tiempo
 Rosa Pues en marcha.
 Rit. No me largo
 tambien porque si se enteran
 que yo.... El coche está esperando.
 Ag. ¿Sospecharan?
 Rosa Ni un recelo
 nada, nada.
 Rit. Vamos.
 Ag. Vamos.
 Rosa ¡Que cambios en nuestro amor
 tan potentes y tan rápidos!
 En dos días...

Ag.
Rosa
Rit.

Dios lo quiso
¡y mi tío!
¡Estoy temblando,
no mas tardar.

Rosa

Rit.

Rosa

Ag.

Rit.

Ag.
Rosa
Rit.

¡Voy a ser
una heroína! ¡me escapo!
¡Berrare, que no sepan!
Es verdad, es necesario. (Cien rita la pta del
¡Lay por fin hombre de mundo! cuarta de Rosa)
¡Loborio será el escándalo!
¡Christ...

Adelante. Silencio....

¡Carados busca a los pájaros! (Le van si-
gilosamente por el foro detrás)

Escena 4ª

Dr. (sale de un cuarto).

Me parece que escuché
ruido, ¡no hay nada! ¡nada!
¡la conciencia alborotada!
¡alborotada? ¡y por qué?
¡No hago bien! Es la verdad;
mas en sociedad crecemos,
y ¡pobres! si no sabemos
cumplir con la sociedad!

Esc. 5ª

D. 7º

Dr.

D. 4º

Dr. y D. 4º. (que sale foro izquierdo un periódico
en la mano)
¡Has visto lo que "El Deber"
te dice?

No, no lo he visto.

¡Se verá!

Pues, ojo al Cristo,
en el número de ayer.
Tartle. (leyendo) "Buena caridad"
"Se nos dice y asegura
que antes de ayer, D. Ventura
Somestrosa y Heredad,
el conde (puntos aquí
suspensivos) se ha negado
a pagar-----"

¡Quién me ha injuriado?

¡Es falso! ¡y lo dice así
"Mira" a las cuarenta acciones
para el hospital, suscritas

Dr.
D. 7º

hace 3 meses"

Dr

J. A.º (leyendo). ^{¡Malolitas}
^{y cobardes intenciones!}
"Hoy se nos dice tambien
como intenta deslumbrar
con la fiesta que va a dar
en su quinta del Eden,
en cuyas ricos salones
desbrocha seguramente
la suma correspondiente
a las famosas acciones"

Dr.

¡Y es verdad que no has pagado?
No le he podido (Desde ayer
ya lo sabia)

J. A.º
Dr

¡Y que hacer?
Como no estaba enterado
de esta infame villania!
(Probaremos, aunque ya....)
Antonio; me aprecias?

J. A.º

Dr

¡Bah,
qué pregunta!
Pues... la hacia
para pedirte un favor:
publicare un remitido
diciendo... que... no he cumplido
porque mi administrador
ha extraviado unas cuentas...
¿No?

J. A.º
Dr

y que la fiesta se da
porque lo gastado, ya
nadie lo desgasta...

J. A.º

Dr

¡Intentas?
que yo pague tus errores?
¡Dinero que pagare
pronto....

J. A.º

Dr

¡Imposible!
No se
entonces como...

J. A.º

Dr

¡Favores
de esa especie, infamia son!
No te incomodes, lo haremos
de otro modo.

J. A.º

Dr

Pues busquemos
aprima la solucion.
(Y el remitido que habra
salido esta tarde)

8-10

Bruca:

es muy terrible esta lucha
y me voy cansando ya.
Antonio (Ay Dios si se entera)
Te dejo, tendras que hacer.
¿Mi sin solo consejo?.....

Dr

8-10

Dr

8-10

¿A ver
si encuentras tu la manera
de arreglarte, solo!

Dr

8-10

¡Bueno!
(Su indiferencia me admira.)
(¿Li me parece mentira
que pueda vivir sereno?)

(Dr entra en su cuarto, y d^a se
va por el foro irgda)

Esc. 6.

Prota (salienolo de su habitacion)
No está, no, ¡calma sombría!
¡tormenta en el alma mía!
¡todo horror! ¡todo sarcasmo!
¡por qué te adoré, entusiasmo
y te conocí, alegría!

Mas..... no me puedo quejar
de mi angustia y mi dolor,
pues por fin vió a abuyentar
mis sombras, el luminar
infinito del amor. —

Tristes recuerdos oprimen
este pensamiento oscuro;
¿las virtudes no redimen?
matar el amor si es puro
y salvador; así es un crimen?
Es tarde, llega la hora
del boile, y no viene, espera, (al coraron)
¡porque en la niebla traidora
late siempre la primera
palpitacion de la aurora!
y es preciso resolver
el drama del porvenir,
y es imposible vencer
entre el temor de caer
y el ansia de no morir.....
Oh! cuán duro es mi quebranto!
¡ay! cuánto padecer y cuánto
me abruma tan triste calma.....
¡Sal, pues, si mis ojos llanto
que no cabe en el alma!!!

Esc. 7

Rosa y Rosita (L. entra porro irigda-)
 Luis!
 ¿Lloras?
 ¿No he de llorar!
 ¿por qué tan largo tardar?
 ¿es la hora!
 Oh! yo creia.....!
 ¡para el ser que sabe amar
 que largo parece el dia!
 Rosa llegó la ocasion,
 lo pide nuestra passion
 que se ahoga y envilece,
 pues la indiferencia crece
 a' costas del carazon.
 Luis!
 No puedo ceder.
 do pides asi tu calma
 y mi honrado proceder.
 Luis!
 ¿Me quieres? ¿Querer!
 querarte! con toda el alma!
 Esa vil indiferencia
 consume nuestra existencia;
 hoy a' tu tio hablare,
 lo pide asi mi conciencia,
 asi lo manda y lo hare!
 Puedes su contestacion
 presumir.
 Ya la presumo.
 Entonces por qué varon.....
 ¿I por ventura son humo
 el placer y la ilusion;
 Si niega el consentimiento.....
 ¿qué es
 ¿sabes lo que intento;
 quedaras depositada.
 ¡Oh!
 ¿lo pide el sentimiento,
 con voz severa y honrada!
 ¿Quien desoye a' la honrada
 es hijo de la doblez!
 ¿Es que hay tiranos deberes!
 Rosa; por Dios! de una vez
 ¿me quieres o no me quieres?

Rta

¿Y tu lo puedes dudar?

Es que a veces el deber
nos hace desconfiar.

Luis

¡La que honrada sabe amar
no debe nunca temer!

Rta

¡Amante! no has comprendido
aun mi pasión, o es que olvidas
tu espíritu adormecido,
que es criminal el olvido
que hace traición a una vida!

¿No recuerdas el instante

delicioso y fascinador,
en que el dolor palpitante
asomaba a mi semblante
la grandera de mi amor?

¿No comprendes la ansiedad
de mi amoroso delirio?

¿Estas ciego a la verdad?

¿No miras que en el martirio
busco tu felicidad?

Luis

¡Rosa del alma!

Rta

¿Porque
dudas? ¡dime!

Luis

¡No lo sé!

Rta

¡Ningún motivo di!

¡Dudar! dudar de mi fé!

¡Oh! ¿por qué piensas así?
Venidrás.

Luis

Rta

Mi amor me lo ordena;
calmense pues los dolores
que muerta muerte encadena.

Luis

¿Cuál desaparece la pena
a la voz de los amores! (Gran pausa)
(Que tirano es el placer)

Rta

¿Meditas?

Luis

Pensando estoy
en los cambios de mi ser;
¡cuántos pesares ayer!

¡cuántas ilusiones hoy!

¿Recuerdas? Tu amor oculto

en las timieblas gracia....

allí te prestaba culto....

¡Y mi amor me parecía

compañero del insulto!

¿Fue indiferente el consuelo

al palpitante de mi anhelo!

Rta

Luis

Rta

Luis

¡Recuérdas, ² en tu apagada
grúpila, en vano quona
ver mi imagen retratada!
Mientras que yo pretendia
i ~~retratame~~ en tu mirada!
¡Cuánta dicha! y cuánto amor!
El amante ~~discreto~~
ve copiada su hermosura
en el orrigo hervidor
que salta entre la espesura!
Retrata al bravo guerrero
su feroz continente;
el llanto al dolor sincero,
y preludiando el jilguero
viene a mirarse en la fuente!
El ~~sol~~, con noble fortuna,
en los mares se retrata,
y en la celeste laguna
vierte sus rayos de plata
la hermosa ~~luz~~ de la luna!
Así el alma, en su dolor,
viene, entre amantes sonrejos,
a ver, con sublime ardor,
cuál se retrata mi amor
en las niñas de tus ojos!

Rta

Luis

Rta

Luis

¿me adoras?
¿adorar!
¿no tengo palabra mas grandiosa
para mi amor expresar?
Trás la tormenta, ¡que hermosas
son las calmas en el mar!
Cuándo a la luna en el cielo
veia, rasgando el velo
de la niebla que la ahogaba,
saciar en ella el anhelo
de lo infinito pensaba.
Dormirme y percibir
tu rostro blanco y bendito,
bello cual la luz del dia,
¿entonces si, que sentia
el ansia de lo infinito?
¿¿ pensar que esta pasión
pudiera a la indiferencia
sucumbir, por la traición....!!
¿No es sagrada la existencia?
¿No es sagrado el corazón?

¡qué tristera en lontananza!
¡ni un resplandor de esperanza
en las sombras de mi cielo!
Pensaba y las ilusiones
nacían de las ideas
para morir.

Peta

Luis

Peta

¡Qué aflicciones,
qué dudas!

En las peleas
se probaban los corazones!

Yo entre pesares lloraba,
en vano en mi pecho ahogaba
algo potente, infinito,
algo grande; como el grito
de libertad de la esclava!

En vano quitar quería
sentir llorar a mis penas;
la angustia velaba fría;
iba a agitarme y sentía
el ramboir de seis cadenas! (Pausa)

Luis

¡Siempre fué la redención
trás el pesar y la cruz
emblemática de la pasión!
Habló el amor.

Peta

Luis

¡Y la luz!
fue dueña del corazón.

Peta

¡Y no lloró el mundo entero....

Luis

¡Al gemir del triste lloro
de tu cariño sincero!

Peta

Y yo te dije "te quiero,"

Luis

y yo te dije "te adoro!"

Peta

Monía el triste ciprés....

Luis

Crecía la hermosa palma....

¡Sublime instante. Y después....

Peta

¡Yo me rendía a tus pies!

Luis

¡Y yo perdía mi alma!

Peta

¡Amor que brota potente!

Luis

¡Alma que en prisiones queda!

Peta

¡qué aromas en el ambiente!

Luis

¡qué trinos en la orboleda!

Peta

¡qué murmullos en la fuente! (gran pausa)

Luis

¡Por qué el dolor y el deber

Peta

¡tanto al amor odiaron!

Luis

¡Por qué buscan nuestro ser

olvidos que vienen y van
entre el amor y el placer?

Muy
rápido.

Rta Lo sufro en la soledad
como va sufriendo el niño
al conocer su orfandad;
yo necesito cariño!
¡un alma!!

Luis ¡Verdad! ¡Verdad!
Rta ¡Cuánto sufro ¡cuánto siento!
Luis ¡Ah ven pues; mi amor es puro

¡como el aire de tu aliento
dulcísimo! te lo juro
por tu amor y tu tormento!
Esta noche.....

Rta Le hablaré.

Luis ¿Y si te dice que no?

Rta Ya sabes lo que pensé.

Luis Shuremos Lo prepararé
todo.

Rta ¿Cual me quieres?

Luis ¡Ola!!
¿cual te quiero?

Rta Luis querido
¿cual me quieres?

Luis No lo sabes
tú, bien, amor bendecido!
¡Cuando se adoran las aves!
tienen que buscar su nido!
Nuestro amor es puro, limpio
si no accede a nuestro fuego
si no será todo el mal...
¡cuando purifica el fuego
¡apagarlo es criminal!!

Rta Con lontananza convida
con voz herida el placer.....

Luis Por el alma del feroc.....

Rta El amor es nuestra vida!

Luis ¡Famosos ligas del amor!

Dx (dentro) Pedro! Podiera mirar

Luis la escena (indicandole entre curules)

Rta ¿Se vas a hablar?

(Luis indica que si) ¡Prudencia!

Luis ¡Tanta prudencia!
¡no ves que voy a jugar
con la luz de la existencia!
(Ota entro)

Esc. 8ª

Luis y Dr.

(Luis se pone a leer) (Dr entra y coge el claque que está en una consola).

Dr (calle)

El claque. Es su obligacion.....
¿No se va Vol a vestir?

Luis

Dr

Luis

¿Que hacia Vol?

Sentir.

(Le entrega el libro) "Los abrasos del corazón"

Dr

Luis

¡Siempre idéntica mania!

¿Que quiere Vol D. Ventura?

Hay seres que en su amargura
tienen su única alegría;
que es dulce satisfaccion
la del que a sentir empiera,
los instantos de grandesa
que nacen de la ilusion!

Dr

Luis

La ilusion, es sombra vana
que surge de la luz del dia...

¿Sin ilusion que seria
la pobre miseria humana?

(Pausa)

Don Ventura...

Dr

Luis

Diga Vd.

Callar mas fuera delito;
tengo amor y es infinito.....

Dr

Luis

Sea enhorabuena. Es que.....

Dr

Luis

¿Algun obstáculo? Si.

Dr

Luis

Dr

Luis

Grave obstáculo, señor.

Pues adelante y valor....

De Vol. depende. ¿De mi?

Como? ¿quiereis?

Eso mismo.

Dr

Luis

Permita Vol. que me asombre.

¿Que la vida de este hombre
ha de ser toda egoismo?

Hable Vol.

Dr (con frialdad)

Vamos; y cual?

(su passion sera infinita
pero se ahogara)

Luis

Dr

Posita.

(Vamos hombre menos mal)

Pues reconozca Vd.
aunque le parezca horrible,
que es imposible.

Luis

¡Imposible!

Dr

¿que es imposible? ¿por que?
¡Ella que adora!
¿Se adora?
¡es extraño!; no sabia!
(Vamos, hombre, ¡que alegría!
salimnos con esto ahora!....
No faltaba.....)

Luis

Señor Conde....

Dr

(¡Fu alevosia!.... que bufonada!
¡ell!....; ¡Quita enamorado!)

Luis

(Pensará, no me responde.)

Dr

Señor Conde

Luis

Le repito!

¡Vd. piensa por acaso
que así.... sin mas, se da un paso
tan serio; que el infinito
amor es para jugar
con el que los corarones.....

Dr

¡Hay clares y distinciones
¡que es feo eso respetar!

Luis

Clares! Dios libro una sola
y uno solo es el amor.

Dr

Circunstancias....

Luis

No señor.

El amor solo se inmola
por el honor; siempre tiene
tal idea. ~~Dr~~ Solo tiende
a' vicio cuando desciende
y a' martirio cuando sube!
No me gusta repetir.....

Dr

Luis

¡Piensa Vd. que la pasión
se arranca de un coraron
tan solo al ir y venir
de un pensamiento fatal?
Comprenda Vd.;

Dr

Luis

¡Si comprendo!....

Dr

Luis

Pues bien; ¿que me defiende!

Se confiesa el criminal
y se defiende el honrado.

¿Que? ¡piensa Vd. por ventura
que una pasión dulce y pura,
que un amor noble y sagrado,
alma de dos existencias
que viven del sentimiento,
pueden sufrir el tormento
de fútiles conveniencias?
¡el mundo! Harpe y profundo

sarcasmo! ¡Furioso error!
 Ante el mundo del amor
 ¡que es la merquindad del mundo?
 ¡El lo es todo!
 Dr Luis Ah! que iniestro
 premiar!
 Dr Luis Pues: y vuestro modo?
 ¡Mi amor lo es todo y mi todo
 vale mucho mas que el vuestro!
 Dr Es inutil, ademas
 que nombre?
 Luis ¡El mio!
 Dr (con desprecio) Prestado....
 Luis Pero al menos es honrado!
 Dr (id) ¡al menos!
 Luis ¡Eso es lo mas!
 ¡Sin la honradad la fortuna
 que vale?..... ¡Sentencia humana!
 ¡La honradad siempre se gana
 y no se adquiere en la cuna!
 En cambio decidme, el oro:
 la fortuna! ¡Cuantas veces
 la alcanzaron los dobles
 en los duelos del decoro?
 Dr ¿Que nombre la sociedad
 le dara a' Vol?
 Luis Nada quiero
 de un furor!
 Dr ¡Inclusero!
 Luis Falta Vol. a' la verdad!
 ¡Mi origen es ignorarlo.
 De un naufragio me salvé
 solo.
 Dr ¡Verdad!
 Luis ¡Lobe Vlté
 quienes me habran sugerido;
 Dr ¡Rodo' Vltiente tanto cieno!
 Luis ¡Ay Dios! ¡comprenderse puede
 que tanta maldad herede
 quien no heredó nada bueno?
 Conde por ultima ver....
 conde....
 Dr Mi respuesta es ma.
 Luis ¡Ay! si te empujases fortuna
 en volar a' la honradad!
 Luego dice Vlt....
 Dr ¿Que no
 si fuera Vlt inclusero (se detiene ante
 el abominable diccionario que va a pronunciar)

Luis (con furor) ¡Virlo! ¡Quiero

Dr. ¡Un infame! ¡Oh!

Luis Dr. ¿en tal duda si Vol. es hijo de un infame...?

Luis ¿Vol. vive?

¡vamos si no se concibe!
¡y Vol. pensó? y Vol. dijo?...
¡Infame! Vol.!

Dr. Fuera menigua soportar.

Luis ¿Si que sería!

Dr. ¡Tal injuria....!

Luis ¡Me mordía era palabra la lengua!
¡Pensó Vol. que yo aguantara!

Dr. Bueno será que recuerde....!

Luis ¡Recordar! (con desprecio)

Dr. A ver si muere esa elocuencia en la corral (le da una bofetada)

Luis Oh! Bonta ya!

(Dr. sigue a un lado y se encierra (al serla encerrame); que altíves que valor!; pobre de ti nécia fortuna que así te hembraas con la honradez!

Exc. 9.

Rta y Luis (Rta sale de su cuarto)

Luis ¡Rosa!

Rta Luis ¿que rubor en tu mejilla se advierte?

Luis ¿No enrochaste?

Rta Si un ruidito...

Luis ¡como un rugido de mi honor que está llamando a la muerte!

Rta ¡Se opone!

Luis ¡y para que sea mas ruin la torpe idea que ejerce su inicuca raña, injuria y abofetea!
¡ya estás viendo cuanta trazaña!
¡que proceder tan cobarde!
¡No origen...!

Rta. ¡Indigno alarde; a mis ojos no te sumilla.

Luis ; Por Dios vámonos que arde
 mi conciencia en mi mejilla.
 Rita Dos remolones, ... (Dirigiéndose a la mesa)
 Luis Despedida
 del honor! Papel. (lo busca)
 Rita (abriendo el cajón) aquí.
 Luis Oh, ¡esta imagen! parecida. (Sacando del
 cajón un retrato)
 ¡igual! Rosa de mi vida.....
 ¡Oh, qué ideas! ¡ay de mí!
 Rosa contéstame.....
 Rita (La enseña el retrato) ¿Dice?
 Luis (horrorizado) ¿qué?
 Rita ¡D. Ventura!
 Luis ¡El retrato que salvé
 de las olas! la figura!
 ¡es igual! Retírate.
 Rita ¡Luis!
 Luis Oh vete, por mi amor,
 por tu dicha, por tu bien.....
 (Rosa entra en su cuarto dirigiéndole una mirada
 amorosa)
 Luis ¡Cuanta calma en derredor!
 ¡Oh palacio del Eden
 ¿duras templo del dolor?
 (Llama a la pte de D. V.)
 ¡Don Ventura! ¡naje un mar
 en mi pecho! ¿qué audaces!
 ¿Saldreis D. Ventura.
 Dr (saliendo). Si,
 Luis (con alegría feroz), Me alegro: ¡venoya vete aquí,
 tenemos mucho que hablar.

Esc. 10.

Dr. y Luis.

Luis (Finjamos prudencia y calma)
 Dr. (con seriedad) Empezce vel L. mío.
 Luis ¿Que descomuelo tan frío
 se está infiltrando en mi alma!
 ¿Quién es el original
 de este retrato?
 Dr. No soy.
 Luis es viejo y cambiádo estoy.
 (Muerte malolita y fatal)
 ¿Cuanta desdicha engendrada
 en la vida de un momento!
 (Pausa) Ante es mi padre
 (Movimiento de horror en Dr.) ¿Que cuenta?

Era lór en la aurada,
ese rostro demudado,
me dicen con elocuencia
que siento Ud. en su conciencia
el torcedor del pecado!

Dr. (Que para su mi pensamiento)
Loco está Ud. poco a poco....

Luis ¡Ojálá estuviera loco
por no sentir lo que siento!

Dr. Habla Ud. (Arde mi frente)

Luis Cuando las olas del mar
me arrojaron al arar
en una costa clemente,
cobre mi pecho encuentro
un retrato que decía
"tu padre"

Dr. (Virgen María)

Luis Igual, igual ¡Hiembla Ud.?
¡Es muy solemne el instante!
¡La verdad! pronto! la espero
con el antelajar potrero
de una angustia palpitante.

Dr. (va a abrazarlo diciéndolo) Hijo del alma

Luis No. no.
Un momento.

Dr. ¿Eres tu padre?

Luis Pues bien ¿quién era mi madre?
(Movto de honor au don V.) respondedme ¿quién soy yo?
¡Ay que solemne momento,
¡Ay que calma! y que tristor!
Este horror y esta grandera
abruman mi pensamiento,
Existencia maldecida!

Pronto! ¿quién dudas alevos!
Padre, por Dios, no me lleves
al Calvario de mi vida!
La verdad, sin dilación,
mi oscuro origen, mi nombre.....
(No aborresco más que a un hombre
¡y es mi padre! Maldición!)

Dr. Luis

Luis ¡Aun más? Verdad que es triste
¡volver la vista al pasado!
Quirá este momento odiado
toda tu vida temiste.
Habla pronto, y la verdad,
pues conozco tu falsía.
Quién ansió la luz del día

re muere en la oscuridad! (¿y pousea)
 Perdóname, fui malvado.
 ¿Gimes?
 ¡Falté, delinquí...
 ¿Porque' no gemiste allí
 al cometer el pecado?
 ¡contéstame!
 ¿Qué ansiedad.
 ¡Me está matando la pena!
 Dr. Algo superior me ordena (mascion)
 confesarte la verdad.
 Luis (con alegría) ¡Oh! ¿Qué horror!
 Rita (dentro)
 Dr. (Después de dudas) ¿Fue de tu vida
 muy siniestra la mañana;
 ¿fue tu madre, una villana,
 una infame, una perdida....
 Luis ¡Oh!
 Dr. ¿Comprendes?
 Luis ¡Maldición!
 Dr. ¿La ves que hermoso aboleugo (con ironía)
 Luis ¡Oh! si la culpa no tengo
 por que' sufro la expiación?
 Dr. ¿Lo quise tu negra suerte!
 Luis ¿tu infamia! ¿en donde está
 ¡mi madre!
 Dr. Descansa ya;
 la timiella de la muerte
 bajo su manto la esconde....
 Luis ¿y tu me arrojaste al cielo?
 Dr. ¿Era una perdidola.
 Luis ¡Bueno!
 ¿y que eras tú? ¿oh? ¡responde!
 Dr. ¡Ah!
 Luis Porque' te encenagaste
 en su perdicion! ¿en? ... oh?
 Dr. Era una perdida. (Como disculpante)
 Luis ¿Y
 porque' tú la deshonraste.
 Dr. Maldito instante, maldito!
 Luis ¡Flora y tiembla, tiembla y gime;
 ¡que logica tan sublime
 suele tener el delito!
 Oh! que diera por hallar
 su tumba triste, olvidada,
 y memoria malvada
 con mis lágrimas borrar!
 ¡lágrimas de redención!

! Oh tardes de la agonía!
en que niebla tan rambia
envolveis mi corazón!
! Me espantas!

Dr.

Ch.

Luis (entreguendo)

de expontas? de expontas? ves!
la tumba bajo mis pies:
la maldicion sobre ti!
¡Dad silencio tan profundo!

Dr.

Chris

Oh! por picadad...!
 ¡Qué amargura!
 qué tiniebla tan oscura
 cubre la frente del mundo!
 ¡cuántas fosas! Allí una,
 y el polvo, miniera tierra;
 sobre los restos que encierra
 llorando esta la fortuna.
 Allí las virtudes gimen
 bajo un ciprés sollozante;
 sobre otra tumba el lamento,
 pobre y languido del crimen.
 Allí llora la honrada
 y solloza la trisτέρα;
 allí ruje con fiera
 el monstruo de la alquería;
 el titán de la raron
 retorciéndose en su cuna!.....

(Frammions)

¡Ah! los rayos de la luna,
¡las lágrimas de la ilusión;
la noble pena que llora
con triste murmullo blando;
gemidos que van formando
como unas luces de aurora;
arjidos de la conciencia,
sombros de remordimiento,
rayos de arrepentimiento,
solloros de la inocencia,
aquella es su tumba, padre.
¡baja esa frente orgullora!
¡Virgen santa!

Dr.

Lucis

*¡Allí reposa
el deshonor de mi madre!
¿Comprendes tu culpa?*

LV.

Lewis

Ella surge! E s'ombra!; avanza.
 i joyes de diu vigorosa
 e vengança; por Didi, por ~~ella~~.

¿Cuéntalas?

Dr.

(! Suplicio aterrorizado!)

Luis

Calla, por Dios te lo pido.
¿Lo ves? ya llega a' tu oído
el eco de aquella voz!!

Dr.

¡Llegar!

Luis

(Mi cerebro arde)

Dr.

Responde, no te arrepientes!

Luis

No. (Sus razones potentes
elegan demasiado tarde)

Dr.

¿No te arrepientes?

Luis

(con desprecio) ¿Quirás
frenas que yo me doblego
al furor de un joven..... ciego!

Dr.

¿No te arrepientes?

Luis

¡Sí!

Dr.

Ores de indomable casta.

¿Acaso tu mente olvidada
que era una pobre perdida
una infame....?

Luis

¡Basta! ¡Basta!

Dr.

¿Te agobia tan claro peso?

Luis

¡Calla!

Dr.

¡No!

Luis

¡Mal que te cuadre!

¡Querías; era mi madre
y basta solo con eso!!
¡y yo soy tu padre!

Dr.

Luis

¿A mí
me lo dices? ¡brave idea!
¿quieres acaso que crea
tan rudo sarcasmo?
¡Sí!

Dr.

Luis

¿Mi padre tuyo? que juntamente
irritación, los que traidores
derrojan a los dolores
siguen la ruta adelante
alejando la culpa atrás
esos no son padres ⁿⁱ reductores, ¡madra mas!

(Desde este instante hasta su salida deben oírse de
cuando en cuando gemidos en la habitación de
Mta).

Dr.

Luis

¡Calla! ¿Te amata? Sufrir
debe quien pudo caer;
si no te arrepiente el ver
tu conciencia y mi existir
¡porque el silencio me ordenas.....?

y cuánto amigo olvidado!
qué sombras en el pasado,
¡qué trislera en la alborada
de la verdad! tú....! ¡qué horror!
¡repentir! ni me parece
mentira. ~~Al~~ ^{me} enloquece
el delirio del dolor.....
Instantes hoy en que oreo
vivir y que esta amargura
la engendrará la calentura
en las noches del alero.....!!
¿Me odias? (Oh viento la muerte
en el alma!)

D.

Luis

D.

Luis

D.

Luis

Cari....

(¡Odioso!)

¿Qué pregunta?

¡Oh!

¿Has pensado
que iba a quererte? ¡quererte!
como tú me quieres, padre!
y has llegado a suponer;
¿como te voy a querer
si has deshonrado a mi madre?

D.

Luis

Remorlimiento irviente,
que bien cumples con tu vida!
El pecado solo olvida
al muerto y al penitente!
(¡Culpa viva!)

D.

Luis

Mi preferencia
no aumentará tu tormento;
¡bontante remorlimiento
debe haber en tu conciencia!
No irá la desolicha en pos
de la culpa; ¡te abandonó
te dejó! No te perdono
porque no lo quiere Dios.
Me irá con ella.

D.

Luis

¿Llamas!
(Desporto otra vez? ¿le tiene
niti dielias!)

D.

Luis

D.

Luis

D.

Luis

(con desprecio)

Si no te quiere....
¿Que no? ¿lo dudáis quierás
Lo dudo y no lo permito
¿Que no?....

Tomás, ¿a veremos!

¿Lucha? pues lucha tendremos!
Lucha amor infinito!

¡Ven! (se dirige al otro de Rita y la saca)

Esc. 11.

Dichos y Rita.
Dv. ¡Alla! ¡Teris!
Rita (con dignidad, intempestiva); ¡de adaro!
Dv. ¡Fu! (Miserable, villana)
Luis ¡esto si que no se gana
ni con fiestas ni con oro!

Esc. 12.

Dichos y el Criado
Cri (entra precipitado) ¡Teris!
Dv. Pronto ¿que ha pasado
Cri ¡Ay! corra id. almorito
Del coche de D. Pepito
viene el potro desbocado...
Dv. (anunciando) ¡La fortuna ¡si se mata!
Luis ¡Supera! (a Luis) Por Dios!
Dv. ¡Supera! (váse -
corriendo con el criado por el foro)

Esc. 13.

Luis y Rita (precipitados)
Luis Tu prima te aguarda afuera;
al pie de la escalinata
está en su coche...
Rita ¡Valor!
Luis (escribe) Oh si padre tu lo has querido
el amor no admite olvido
y nos arrastra el amor
Rita Luis"
Rita ¡Prontog!
Luis en un esto y sale con el velo (entre
¡Ay Dios!
Rita ¡Sofoca tu anhelo!
Luis ¡Vamos!
Rita ¡Pudiera salir!
Luis ¡Dios lo ha querido! ¡Entre hielo
es imposible vivir!
(Váse precipitados por el mismo foro que Ag. y
Rita salieron en la ex. 2ª)

Esc. 14.

Dv. y Pep.
(Salen por el otro foro, Pep. viene vestido
de etiqueta)
Pep. No fue nada

Lv.

vaya un susto

(No están Dios ni...) (No están)
Pase ~~del~~ al salón. Lo voy
al punto....

(Desde la mitad de la esc. II. deben entrar los labores
encendidos y arrojando viva luz sobre la escena)

Pep.

¿Y ella?

Lv.

Saldrá

al momento. Confianza.

Pep.

La Fuego

Lv.

(Cuanto anhelo)

Pep. (al entrar en el salón) ¡Que lujo!

Lv.

voy al instante.

Lv. me dispensará.

Esc. 15.

Lv. y Cri (después)

No están Dios ni; que horror!

(Siguiendo en la carta) Huyeron. ¡ay!... no es posible!

con que crueldad tan horrible!

¡Preludiando esta la orquesta

como cantos de ilusiones,

que aparecen en los salones

el sarcasmo de mi fiesta...!

¿Y esa niña? Rosa! Rosa!

(Llamay entra en el etc de Rosa)

¡No está! (con horror)

Cri. (ando) Señorito...?

¿Que?

Lv.

Esta carta para Vd. (se va)

Cri

Lv. (la lee atterronizado dice)

¡Livianidad escandalosa

tambien me hiere; ¡tambien!

(leyendo)

"Novia y ahijero le quito

hipótesis a Pepito

y que Vd. lo pase bien.

Agustín"

¡Infame, infame!

Esc.ª final

Lv. y Aut. Al final Pep. dentro.

(Aut. que viene con sombrero y un periodico por
el foro irga)

D. Ant.º

¡Adios Ventura!

Lv.

¿Me dejas

tu tambien?

D. Ant.º

¿Por que te quejas?

Lv.

oye.

D. Ant.º

¿Cómo?

D. Ant.º

¡Guerra!
(Le da las cartas) ¡Luis!

D. Ant.º

¡Mi hijo! ¡Que horror!

D. Ant.º

Agustín....

¡Cuanta maldad!
(Honraider e iniquidad
(las dos fases del amor)
terrible fué la sentencia
de tu culpa.

D. Ant.º

Antonio calla;
que la tempestad estalla
con furor en la conciencia!

(Medea amorada)

D. Ant.º

¡Y me dejas!

Si te dejas

Mira; ves (le enseña el diario)

D. Ant.º

(El remitiendo)
Comprendes bien. Has podido
vivir a mi frente ultrajar, espejo
de la nobleza que adoro,
mas no puedo tolerar
que tenga yo que pagar
las cientos de tu decaro.

D. Ant.º

Por....

¡Aunque me lo pidieras
a mis plantas humillado!...
Da rabes que soy honrado
honrado; ¡pero de veras!
El mundo piensa que yo
soy culpable....

D. Ant.º

Antonio!

¡Y eso
es ya muy grave!
Confieso
mi falta, mi culpa....

D. Ant.º

¡No!
¡no confieres! Me has vendido.
Comprendes que es demorrido
enijir de un hombre honrado
tras de la injuria el olvido.

D. Ant.º

(Se oye a la orquesta)

¡El Baile!

D. Ant.º

(con sarcástica severidad) ¡Por Dios
¡Se llaman!

Dv. ¡No dudes!

(¿i que diré
de las viudas? Mentiré!
la situación lo reclama!)

D. Ant.º ¡Anda! no dudes!

Dv.

(Qué horror?)
D. Ant.º (con ironía) ¡Tanto tienes, tanto vales!

¡Cien son los funerales
sarcásticos de tu honor!

Dv.

D. Ant.º ¡calla!

El alma se despierta
para morir. ¡Muerte horrible!

Dv.

(Que opinion tan insufrible
la del alma que esta muerta!)

D. Ant.º

¡Cuánta infamia cuánto lodo!

¡Quisiste vivir, vencer,
obligando a tu placer
a mis conveniencias... todo!!

¡Alma tan solo nacida
para su bien! ¡Porpe anhelo!

¡Vivir quisiste entre hielo

y el bello atropello a la vida!!!

(vuelvo a sonar la orquesta)

Dv.

¡El bail! ¿trás?

La opinion
lo manda. Me está llamando...

D. Ant.º

¡Siervos del mundo...

Dv.

D. Ant.º

Ah!

¿Cuándo

será vuestra redención?

Dv.

D. Ant.º

El mundo!... ¡Meistros iracundo!

¡por él sufres, de él esperas!

¡Ya verás cuando te mueras
para que te sirva el mundo!

¡El egoismo traidor!

Rep. (dº)

¡Don Ventura!

Dv.

Ya voy.

(Nombre odiado)

D. Ant.º

¡Te han abandonado
la iniquidad, el amor.....
vienen.

Rep. (dº)

Dv.

Ya voy. Esperad.

D. Ant.º

¡La honra se va conigo!

Dv.

¡Ahora me queda la amistad!

Rep. (dº)

Vamos.

Do. ¡vyes? ¡im omnio!
D Ant. ¡'bs cierto, ¡'! La necesidad!—

(N. entra en el salon y D Ant. se queda
deymes de su iltima frase miránole
con lastima).

Segun rapidisimo = Fin

Madrid Abro 88.

Carlos Fernandez Shaw